

**Universidad de la República**  
**Facultad de Ciencias Sociales**  
**Departamento de Sociología**  
**Licenciatura en Sociología**  
**Monografía Final**

**Espacio urbano en disputa: el rol del movimiento cooperativo de vivienda por ayuda mutua en Montevideo**

**Lucía Díaz Germone**  
Tutora: Mariana Fry

**Montevideo,**  
**diciembre 2019**

## ÍNDICE

<b>Resumen</b>	<b>1</b>
<b>Introducción</b>	<b>2</b>
<b>Justificación</b>	<b>5</b>
<b>Antecedentes</b>	<b>6</b>
<b>Apartado I – Movimientos <i>socio-territoriales</i> en el contexto actual Latinoamericano</b>	<b>6</b>
<b>Apartado II – El caso de FUCVAM</b>	<b>7</b>
IIa – Presentación de FUCVAM	7
IIb – Investigaciones antecedentes sobre FUCVAM	8
<b>Apartado III – Estructura y <i>cuestión urbana</i> de Montevideo</b>	<b>11</b>
IIIa - Estructura urbana de Montevideo y <i>segregación residencial</i>	11
IIIb - La ciudad en disputa	12
IIIc – Conclusión	13
<b>Marco teórico</b>	<b>14</b>
<b>Apartado I - Recorridos y abordajes teóricos para los Movimientos Sociales y la acción colectiva</b>	<b>14</b>
Ia - Principales miradas para el estudio de los movimientos sociales	14
Ib - Hacia una definición de Movimientos Sociales	15
Ic - FUCVAM como Movimiento Social	16
<b>Apartado II - Los Movimientos Sociales y desde la perspectiva Latinoamericana</b>	<b>17</b>
IIa <i>Cambio de época</i>	17
IIb Territorialidad y movimientos socio-territoriales	18
IIc Autonomía	19
IId FUCVAM y la construcción de <i>territorios insurgentes</i>	20
<b>Apartado III - Los Movimientos Sociales y la <i>cuestión urbana</i></b>	<b>21</b>
IIIa - <i>Derecho a la ciudad</i>	21

IIIb - Segregación urbana y límites socio-espaciales	22
<b>Problema de investigación</b>	<b>24</b>
<b>Objetivos</b>	<b>25</b>
Objetivo general	25
Objetivo específicos	25
<b>Metodología</b>	<b>26</b>
Diseño metodológico	26
Estudio de caso	27
Estrategia metodológica y técnicas de recolección de información	27
Construcción de la muestra	29
Dimensiones y subdimensiones	29
<b>Análisis</b>	<b>31</b>
A. Demandas	31
B. Discursos auto-construidos (conceptualización de prácticas cooperativas)	36
C. Repertorio de acción	39
D. Prácticas de auto-construcción cooperativa en el territorio	41
<b>Conclusiones</b>	<b>50</b>
Plataforma reivindicativa, repertorio de acción y los desafíos del ciclo progresista	50
Ausencias discursivas y presencias prácticas	50
Límites materiales y fronteras simbólicas	50
¿Cooperativas como agentes de cambio en el barrio?	51
Reflexiones finales	51
<b>Bibliografía</b>	<b>53</b>
<b>Anexos</b>	<b>56</b>

## RESUMEN.

La presente monografía recoge parte del trabajo realizado durante dos años en el marco del Taller Central de Investigación de la licenciatura en Sociología FCS UdelaR “Movimientos Sociales y Acción Colectiva” y parte del conocimiento generado a través de actividades de extensión universitaria vinculadas al cooperativismo de vivienda.

Se pretende entender qué rol juega en la disputa por el espacio urbano de la ciudad de Montevideo el movimiento cooperativo de vivienda. El objetivo principal es entender cómo la plataforma reivindicativa y el repertorio de acción sostenido por este movimiento social, se articulan con la *cuestión urbana* dentro del contexto político progresista. Se parte de la idea de que existe una lógica urbanística desigual, permeada por el conflicto donde se reconfiguran los intereses y las tensiones sociales en el territorio. Al mismo tiempo y en este mismo escenario se objetivan las experiencias subjetivas de los actores en discursos y prácticas que dan forma y auto-construyen la experiencia cooperativa.

Desde una perspectiva cualitativa y a partir del estudio de caso de FUCVAM (Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua), el análisis se ve atravesado por tensiones vinculadas al anhelado *derecho a la ciudad* y a los límites materiales y simbólicos impuestos en el territorio, enmarcado por el ciclo político progresista en América Latina y Uruguay.

## INTRODUCCIÓN

### **1. El trayecto recorrido con el movimiento cooperativo de vivienda**

La presente monografía se propone sintetizar parte del conocimiento construido durante tres años (2017-2019) con FUCVAM, a través de actividades de investigación científica y de extensión universitaria.

El primer abordaje fue realizado en 2017 en el marco del Taller Central de Investigación de la Licenciatura en Sociología (FCS-UdelaR) enfocado en los *Movimientos Sociales y Acción Colectiva*. Desde allí se dio comienzo a un trabajo de investigación individual por tres semestres que finalizó en un seminario e intercambio entre estudiantes, docentes e investigadores especializados y representantes de FUCVAM.

Posteriormente y a través del ciclo de difusión de Educación Permanente “*Historia del movimiento cooperativo de vivienda: claves y desafíos actuales*” cursado en 2018, fue que se realizó un intercambio con cooperativistas del barrio José Pedro Varela - Zona 3 en donde se cerró el ciclo con una visita y una jornada compartida.

Finalmente, también en 2018 aportó a este trabajo la participación en el curso-seminario de grado “*Tópicos de Economía Social y Solidaria*” impulsado por la Unidad de Estudios Cooperativos (UEC) del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM) y la Licenciatura en Desarrollo - FCS. La realización de actividades de extensión con cooperativas de vivienda de FUCVAM enriqueció aún más esta monografía.

En síntesis, el presente trabajo recoge los resultados de las investigaciones realizadas durante 2017 y 2018, así como también los debates y reflexiones construidos en conjunto con los actores académicos que guiaron dicho proceso de aprendizaje y con los cooperativistas integrantes de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua.

### **2. Tema de estudio**

La Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM) es considerada uno de los movimientos sociales urbanos (MSU) más significativos de Uruguay desde su conformación en 1970 hasta la actualidad. Debido a la trayectoria de este movimiento social, caracterizado por tener un fuerte anclaje territorial y sólidas redes que lo integran al campo popular uruguayo, es pertinente comprender sus dinámicas actuales. Específicamente, el objetivo principal de esta investigación es entender cómo las prácticas y los discursos sostenidos por FUCVAM se articulan con la *cuestión urbana* en la ciudad de Montevideo en un contexto político progresista.

Esta investigación está atravesada por una perspectiva teórica que articula abordajes sobre movimientos sociales y acción colectiva, más específicamente desde la perspectiva Latinoamericana del llamado “*Cambio de Época*” con énfasis en la idea de movimientos *socio-territoriales*, el concepto de *autonomía* y de *insurgencia*; junto con conceptos centrales de la sociología urbana pertenecientes a el “*Enfoque Crítico*”, que profundiza la ciudad como espacio donde se actualizan y configuran los conflictos sociales. En este sentido, se parte de la base de que en el espacio urbano existen relaciones de poder que responden a las desigualdades sociales en la ciudad, y que lejos de estar determinadas y estáticas, se encuentran en disputa constantemente.

En la estrategia metodológica se optó por un abordaje cualitativo que permita comprender cómo los actores significan las luchas urbanas en las que participan. Se afirma la idea de síntesis espiralada, de ida y vuelta, entre lo teórico y lo empírico, entre lo objetivo y subjetivo. Se investigó a FUCVAM como un estudio de caso cuya naturaleza está dada por ser considerado *único* (Coller, 2000) en el contexto en que aparece, por no encajar en la norma dominante de la sociedad donde se desarrolla. También se lo consideró un caso *específico* (Coller, 2000), ya que no es un caso utilizado para ilustrar o discutir una teoría previa, sino que lo relevante es abordar el caso desde diversas perspectivas teóricas para conocerlo mejor por su particularidad. Finalmente para la recolección de información, la variedad de las fuentes sirven para captar y describir la complejidad de los fenómenos estudiados y su contexto con la mayor riqueza posible (Vasilachis, 2006). En este sentido, se utilizaron dos técnicas principales: la entrevista (diferenciada según sus modalidades) y el análisis documental.

La justificación social de esta investigación está dada en la dificultad para acceder a la tierra en las ciudades latinoamericanas. Dicho acceso se da de forma diferencial según el tipo de actor que esté involucrado, y el valor que tenga la tierra según su cercanía a servicios y al centro de la ciudad. La especulación inmobiliaria y procesos urbanos como la gentrificación aumentan el precio de viviendas en determinadas zonas céntricas de la ciudad, desplazando a las capas populares a la periferia de la ciudad. Estos elementos se vuelven centrales para el análisis de FUCVAM, movimiento social que impulsa un modelo alternativo económico, político y social inmerso en la disputa por la distribución y los usos del espacio urbano.

### **3. Estructura del trabajo**

El presente trabajo se estructura bajo tres apartados teóricos: el primero menciona brevemente el desarrollo de las teorías que han surgido en el debate sobre movimientos sociales. También se define a FUCVAM como movimiento social. En el segundo apartado se desarrolla

el enfoque Latinoamericano, sus conceptos centrales en torno al territorio, sus principales exponentes y la justificación de dicha elección para abordar los discursos y los repertorios de acción de FUCVAM. Posterior a ello, el tercer y último apartado plantea los conceptos desarrollados en torno a la cuestión urbana y los MSU. Además se hizo énfasis en el desarrollo teórico acumulado en torno al concepto *derecho a la ciudad*.

A continuación de los apartados teóricos, se expone el abordaje cualitativo y el diseño metodológico. La muestra es definida según elementos teóricos y las cooperativas seleccionadas según criterios de ubicación de las cooperativas (centro/periferia este/periferia oeste) y la temporalidad en la que se conformaron. El objetivo general y los objetivos específicos forman parte de dicho apartado, además de la sistematización de conceptos en dimensiones y subdimensiones.

Por último, se estructuró el análisis por dimensiones y subdimensiones, reforzando los hallazgos más interesantes en las conclusiones finales por tema y articuladas teóricamente con los conceptos centrales ya mencionados.

## JUSTIFICACIÓN.

Teniendo en cuenta la relevancia social de la temática a investigar, es posible afirmar que tanto en Uruguay como en América Latina el déficit habitacional ha ido configurando ciudades tensionadas, en pugna y constante configuración, donde se encuentran intereses opuestos que integran el entramado urbano. Las políticas de usos del suelo urbano de la región se encuentran sujetas a la lógica capitalista neoliberal que se continúa afianzando como una de las más excluyentes. De esta forma, el acceso a la tierra se encuentra atravesado por las desigualdades sociales y FUCVAM es uno de los agentes que ha podido tensionar esta forma de urbanización a través del cooperativismo de vivienda por ayuda mutua. La Federación no solo responde a una necesidad material, habitacional insuficiente y escasa, sino que también propone un modelo económico alternativo basado en la propiedad colectiva, la solidaridad y la autogestión. Cobra importancia también el lugar adoptado por el propio actor, al problematizar y cuestionar la lógica urbana y su disputa.

Por otro lado, es posible afirmar que existe una cantidad sustantiva de investigaciones realizadas desde las ciencias sociales y otras disciplinas sobre el modelo cooperativo de FUCVAM. Sin embargo, la pertinencia académica se vuelve una motivación para investigar esta temática, ya que la sociología presenta un vacío considerable de investigaciones recientes desde el enfoque que esta monografía plantea. Se pretende articular la idea de FUCVAM como movimiento *socioterritorial* y su rol en la disputa por el espacio urbano, partiendo de la base de que los procesos de urbanización inciden en la producción y reproducción de las desigualdades sociales (Segura, 2014). Además se recoge la idea de Riero (2016) acerca de la importancia de visibilizar las experiencias autogestionarias por su impacto simbólico en la apertura de realidad y posibilidad. El estudio de FUCVAM desde esta perspectiva contribuye a visualizarlo y recrearlo como sujeto de transformación en el contexto actual.



## ANTECEDENTES.

### **Apartado I – Movimientos *socio-territoriales* en el contexto actual Latinoamericano**

Es pertinente para la presente investigación mencionar brevemente los procesos más significativos de los movimientos socioterritoriales que han surgido (urbanos o rurales) en América Latina en los últimos años; así como también puntualizar el contexto político regional y nacional en el que se desarrollaron.

En el ámbito urbano de Brasil existe el Movimento Nacional da Luta Pela Moradia embanderada en la búsqueda de una Reforma Urbana. En el ámbito rural, surgió en la década del 80' el Movimiento dos Trabalhadores Rurais sem Terra (MST) como un movimiento sociopolítico que apela a la transformación social. En Argentina articula un espacio urbano multisectorial unificador desde el 2009 llamado Habitar Argentina que capta positivamente la atención, ya que FUCVAM no han podido liderar ni sostener aún un proceso similar en Uruguay. Dentro Habitar Argentina, se encuentra el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI), que se organizaron posteriormente en la Federación de Cooperativas Autogestionadas del MOI partiendo de los principios de autogestión colectiva y ayuda mutua. En Chile, si bien existen las organizaciones urbanas, la población indígena ha protagonizado en muchos casos la resistencia de sus tierras en el ámbito rural. El Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL) es ejemplo de esto. A nivel regional se creó la Secretaría Latinoamericana de Vivienda Popular (SeLVIP) a principio de los años 90, incluyendo a los principales referentes movilizados por la vivienda sobre todo del Cono Sur e integrando a FUCVAM.

Tras el cambio de siglo se conformaron en casi toda la región gobiernos progresistas con sensibilidades de cambios políticos, sociales y económicos en América Latina. Según Bringel y Falero (2016) fue un proceso socio-histórico caracterizado por la confluencia de fuerzas de las izquierdas sociales y políticas, con gobiernos progresistas y nacional-populares, pero atravesado por diferentes variables y escenarios posibles. En este sentido es posible reconocer el comienzo del ciclo de victorias electorales progresistas (aunque nunca es totalmente delimitado) en 1998 con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela, acompañado de un ciclo regional de movilizaciones a partir de 1994 con el levantamiento zapatista liderado por el EZLN en la ciudad de Chiapas México, según Svampa (2008). Las redes de convergencia entre sindicatos de izquierda, movimientos sociales, campañas y partidos en la segunda mitad de la década de los noventa, fueron centrales para la llegada de gobiernos de izquierda.

El ciclo progresista en Uruguay se consolidó con la llegada al gobierno del Frente Amplio en 2005 y se ha mantenido en el Poder Ejecutivo y con mayoría en el Poder Legislativo

desde entonces. En este sentido, se abrió un nuevo escenario contradictorio y confuso para los movimientos sociales y organizaciones. En concreto, por un lado, se materializaron mejoras para los trabajadores influidas por un ciclo económico en ascenso. Por otro, el gobierno demostró la inexistencia de señales que dieran una pista a transformaciones más profundas, dejando a los movimientos con muy poco margen de acción. En este sentido, Falero (2008) plantea que la iniciativa de lo político se centra en el gobierno, relegando la acción de los sectores populares a la pasividad y a la vez institucionalizando cada vez más el conflicto social. Una de las consecuencias primeras más importante, es la desmovilización.

En cuanto a las políticas de vivienda, según Nahoum (2013) en los gobiernos del Frente Amplio 2005-2015 se reforzó el papel conductor del MVOTMA y se creó ANV para ejecutar las políticas del ministerio; se redimensionó el BHU dejándolo al margen del sector vivienda; se fortaleció el MEVIR y el PIAI; se abandonó la construcción de NBE; surgieron nuevos reglamentos para el otorgamiento de créditos y subsidios, además de eliminar el ingreso mínimo como requisito para acceder al financiamiento de la vivienda. También se creó la CIVIS en 2008, el Plan Juntos y desde el MVOTMA se aprobaron líneas de financiación para el PVS impulsado por el PIT-CNT, por mencionar las más importantes. En este sentido, existen posturas que reconocen en estas políticas un Estado más consolidado desde lo institucional con nuevos organismos destinados a afrontar el déficit habitacional. Nahoum (2013) como referente de FUCVAM valora positivamente el lugar que el MVOTMA le dio a los proyectos autogestionados y a las cooperativas de vivienda. Sin embargo, se hace notoria la insuficiencia presupuestal y de recursos necesarios para dar solución habitacional a gran parte de la población uruguaya que aún no ha accedido a la vivienda. Es posible afirmar que si bien existieron cambios, estos han sido insuficientes, superficiales y no han puesto en tensión al mercado inmobiliario ni a las gremiales de la construcción.

## **Apartado II – El caso de FUCVAM**

### **Ia – Presentación de FUCVAM**

Según información en su sitio web oficial, la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM) es una organización gremial de segundo grado que surge en Uruguay el 24 de Mayo de 1970. Nace como una propuesta de los trabajadores organizados que vieron en este modelo un camino para resolver el problema de la vivienda. La primera cooperativa de vivienda por ayuda mutua se construyó en Isla Mala (Veinticinco de Mayo, Florida), previo a la consolidación de FUCVAM como tal. Hasta ahora este proyecto lleva 49 años y ha logrado concretar 627 cooperativas en todo el país basado en la autogestión,

la ayuda mutua y la propiedad colectiva. De este total se encuentran 453 habitadas, 122 en trámite, 52 en obra abarcando a 22.728 familias según datos oficiales de FUCVAM hasta el 29/05/19.<sup>1</sup> Las viviendas de estas características, no obligan a los cooperativistas a tener un ahorro previo para aportar a las mismas; sino que el requisito para integrar la cooperativa es cumplir 21 horas semanales (por núcleo) de trabajo de obra. Son los futuros usuarios de la vivienda, a través de la autogestión directa y asesorados por los Institutos de Asistencia Técnica, quienes dirigen la obra, administran y toman las decisiones necesarias, tanto en esta etapa como en la posterior etapa de convivencia.

El modelo cooperativo de vivienda ha sido regulado a través de leyes y reglamentaciones que fueron reflejadas en las distintas etapas del movimiento y del país. Esta breve reseña jurídica comienza en 1968 con la Ley Nacional de Vivienda N°13.728 y un año más tarde la reglamentación del capítulo X de cooperativas y el decreto N° 633 que colaboró en la puesta en práctica de la ley. En enero de 1976 el Poder Legislativo modifica dos artículos de la primera Ley de Vivienda del 68 y divide a las familias en 4 franjas de ingreso (A, B1, B2 y C) que establecen cuánto podía pagar cada familia según la franja en que se encontrase, sin tener en cuenta las necesidades locativas de los núcleos. En 2008 con la Ley N° 18.407 “Sistema Cooperativo” se contempló el subsidio total para los cooperativistas y se reglamentó el subsidio del pago de cuotas adeudadas luego de la crisis del 2002.

### **IIIb – Investigaciones antecedentes sobre FUCVAM**

Los antecedentes de investigaciones y producciones académicas que abordan el tema de estudio han sido desde distintas miradas y disciplinas. Por un lado se incorporan abordajes desde las ciencias sociales vinculados específicamente a la caracterización actual del sistema cooperativo de vivienda por ayuda mutua, donde se pretendió analizar los principales aspectos del mismo. El equipo de docentes de la FADU, la SCEAM-UdelaR y docentes del Centro Universitario de Paysandú entre 2013 y 2015 realizaron una evaluación física, social y económica de 15 cooperativas (franjas III y IV de la Reglamentación 1993, y R 2008), de Salto, Paysandú, Canelones y Montevideo. Haciendo énfasis en los resultados que interesan a esta investigación es posible considerar la militancia como una categoría clave donde el esfuerzo y hasta el sacrificio, forman parte del perfil valorado del cooperativista-militante. La cultura organizacional y la pertenencia a FUCVAM constituyen un rasgo identitario y se valoran positivamente (Soria, Torán, Tedros, Abbadie, Álvarez, Bozzo, Calone, Nahoum, Rodríguez, Seré, 2015)

---

<sup>1</sup> <https://www.fucvam.org.uy/acerca-de/>

Aportando también elementos que caracterizan la actualidad del sistema cooperativo, se presenta la información obtenida a través del Censo realizado por el Centro de Formación Popular del Oeste de Montevideo (SCEAM, UdelaR) y publicado en la *Revista Contrapunto* con el objetivo de analizar el cambio en composición social de FUCVAM, sus posibles explicaciones y desarrollos. Los autores Castro, Menéndez y Fry (2012) afirman entre las conclusiones más importantes que la base social de FUCVAM ha cambiado significativamente en relación a su contexto fundacional. En este sentido, los datos arrojados según SCEAM (2011) de cinco cooperativas incluidas en el proyecto del “Plan Juntos”, mostraron que el movimiento social ha incorporado una población más joven (el 20,5% tiene entre 18 y 24 años y el siguiente 63% se ubica entre los 25 y los 44 años) y feminizada (60% titulares son mujeres), con un importante porcentaje de menores a cargo (41,3% menores de 18). Además se observa un bajo nivel educativo (37,3% de los adultos tienen como nivel máximo de enseñanza la escuela primaria, seguido por el 26,6% que culminó el ciclo básico de secundaria y el 16,7% que finalizó la secundaria completa) y escasa experiencia de participación social (el 29% participa o participó alguna vez en alguna organización social, mientras que el 70% nunca lo ha hecho).

Por otro lado se identifican trabajos que se centran en el impacto habitacional del sistema y en el tipo de producción de vivienda y hábitat que genera. Ejemplo de esto es la investigación publicada en la *Revista Vivienda Popular* por equipos docentes de FADU y la SCEAM (Soria, Torán, Tedros, Abbadie, Álvarez, Bozzo, Calone, Nahoum, Rodríguez, Seré, 2012). Estos realizaron una investigación que comparó entre 1995 y 2005 el impacto habitacional de los dos sistemas de producción de vivienda y hábitat más importantes: 1) la realización de “Núcleos Básicos Evolutivos” (NBE) por empresas constructoras “llave en mano” con recursos públicos (entendida por el equipo de investigación como una modalidad de producción estatal-mercantil) y 2) la llevada a cabo por los propios destinatarios organizados en cooperativas de vivienda por ayuda mutua (considerada una forma de producción social). Se evaluaron los aspectos sociales, económicos y físicos de tres NBE y tres cooperativas con condiciones de partidas semejantes (ubicación, tamaño, recursos, perfil socioeconómico). Entre las conclusiones se destaca la importancia del proceso de *cooperativización*, es decir, la construcción del colectivo como sujeto y el proceso de organización, la transmisión de experiencias, aprendizajes y apoyos diversos. Complementariamente, se identificó que el no tener ningún tipo de trayectoria colectiva, la inexistencia de organización y el no reconocimiento de la potencialidad del trabajo en conjunto de los NBE, significó, un obstáculo para enfrentar y resolver situaciones problemáticas.

Además, existen investigaciones que hacen foco en los procesos de formación y aprendizaje considerando a FUCVAM como un movimiento social. Algunas ponen énfasis en la formación a través de las prácticas alternativas del movimiento, como la realizada por el equipo de investigación de FCS - UdelaR coordinado por Alejandro Casas y Alfredo Falero (2011). El equipo permite pensar la educación político-técnica de cinco movimientos sociales latinoamericanos, entre los que se encuentra FUCVAM. De estos se evaluó las capacidades y limitaciones para generar instancias socio pedagógicas, identificando la experiencia y práctica social como pedagógica. Se concluyó que por un lado, la formación político-técnica de FUCVAM está orientada a la gestión cooperativa y por otro, delega la formación de técnicos a institutos “especializados” en ello, considerando implícitamente que la ciencia carece de valores o direccionalidad política. Desde la concepción opuesta, de que el conocimiento siempre está asociado a un proyecto político, el equipo de investigación se planteó también como objetivo alimentar la conexión entre las prácticas sociales de los sujetos colectivos y el pensamiento crítico. Finalmente, realizan un aporte vinculado al concepto de territorialidad, considerado relevante como articulador de demandas y prácticas, mismo en la vida cotidiana.

Otras investigaciones abordan la amplia dimensión de la formación y aprendizajes de FUCVAM a través de la experiencia comunitaria y los tipos de vínculos que allí se generan, como lo hace la tesis de doctoral en educación que realiza Gustavo Machado en el año 2017. La tesis indaga sobre la experiencia comunitaria, identificando aprendizajes y resultados de construir, hacer y vivir en las cooperativas de vivienda de FUCVAM. Entre las conclusiones más significativas es posible mencionar las relaciones comunitarias que se da en las cooperativas de vivienda, relaciones solidarias y una organización que permite el mantenimiento y la convivencia. También resultó significativo que los momentos de lucha, fundamentalmente de la resistencia a la dictadura, se tradujeran en espacios de formación y socialización política.

Finalmente, se deja planteada otra investigación realizada por Castro, Fry y Menéndez publicada en la *Revista Contrapunto* en 2012. La propuesta por parte de los investigadores es la reflexión acerca de las estrategias de formación socio-política desarrolladas por los movimientos sociales, específicamente FUCVAM, y sus necesarias transformaciones ante los cambios en el gobierno y sindicatos ocurridos en el ciclo progresista uruguayo. La hipótesis del trabajo es que la fuerza política en el gobierno logra instalar subjetivamente en la población y las organizaciones sociales históricas un consenso en lo que resulta posible y lo que no. Frente a esto los movimientos sociales se debaten entre la adaptación y el desacoplamiento según Alfredo Falero. La autonomía de los movimientos sociales se tensiona al pensar los objetivos

de nuevas conquistas y derechos más allá de las garantizadas por la vía gubernamental. Entre los principales hallazgos resalta que la formación en los movimientos es un proceso de construcción de una identidad colectiva que transforma trabajadores desvinculados en una organización colectiva dispuesta a la lucha. Las prácticas educativas constituyen un campo de confrontación donde la disputa de sentidos sobre el conocimiento se vuelve primordial tanto para la defensa del status quo como para su transformación en un sentido emancipatorio. El equipo de investigación concluye que la formación no puede pensarse como formación técnica para la construcción de viviendas, sino que son necesarias estrategias de formación que articulen el componente técnico y de gestión con la dimensión política.

### **Apartado III – Estructura y *cuestión urbana de Montevideo***

#### **IIIa - Estructura urbana de Montevideo y *segregación residencial***

El siguiente apartado recoge las investigaciones antecedentes que evidencian el problema de la distribución territorial de las desigualdades sociales en Montevideo, haciendo énfasis en torno a la segregación residencial y cómo ésta se plasma en la estructura urbana de la ciudad.

En este sentido se desarrolla la investigación realizada por Aguiar (s/f), quién considera cuatro puntos para explicar la segregación residencial y sus fenómenos más importantes. En primer lugar el establecimiento de los asentamientos irregulares como forma de marginalidad y exclusión avanzadas, mayormente en la periferia de la ciudad. Segundo, se visualiza la generación de algunas áreas crecientemente homogéneas: un centro urbano y dos franjas prósperas que se extienden, la más importante por el sur hacia el este sobre la rambla (Barrio Sur hasta Carrasco), y la menor hacia el norte, desde el Centro hasta el barrio Prado. En torno a esas áreas un primer cinturón central y particularmente un segundo anillo periférico en el oeste y noreste concentran la pobreza. Tercero, la asociación de la composición social del barrio con comportamientos de riesgo y de la segregación residencial con “*consecuencias negativas*”, pautan la retroalimentación de estas dinámicas. Cuarto se menciona la heterogeneidad que aún existía en algunos barrios de composición social baja o media-baja que se vio alterada por procesos de “*salida*” de las familias más pudientes de estos contextos, generando cierta movilidad social. En tiempos de crisis, resultaba lo contrario, expulsando la población de clase baja hacia las periferias y asentamientos. Estos movimientos contribuyeron a polaridad la totalidad de la trama social urbana, que se mantiene intacta durante los últimos 30 años. Se sostiene que la ciudad refleja y retroalimenta las inequidades tal como reflejan estas y otras

investigaciones dedicadas a estudiar la distribución de las desigualdades sociales en Montevideo cómo a través de las NBI (Aguiar, s/f).

En esta selección de antecedentes, resulta necesario distinguir las investigaciones y producciones académicas realizadas en Uruguay por Kaztman y Filgueira (Machado, 2013) quienes utilizan categorías como capital, estructura de oportunidades y activos, evidenciando los procesos de segregación y fragmentación que reproducen la estructura de activos y la diferenciación en el acceso a las oportunidades.

En esta línea son también las investigaciones de Veiga (2011). De él se destaca la problematización de la segregación, fragmentación y la desigualdad territorial que caracterizan el desarrollo de la periferia de la ciudad de Montevideo. Él mismo afirma en una investigación realizada con Rivoir (2002), que existe un incremento de la segregación residencial en Montevideo y que implica que fenómenos tales como las estrategias de localización de diferentes clases sociales en el espacio urbano, el decaimiento de los espacios públicos y la expansión de la marginalidad, influyen sobre la “exclusión social en la ciudad.” Se ha demostrado en relación a la composición social de los barrios montevidianos, que los habitantes se interrelacionan cada vez más entre iguales y se segregan de quienes son diferentes, generando una mayor estratificación social. Asimismo, ambos investigadores conciben a la segregación urbana, no como una simple consecuencia de la desigualdad social, sino como resultado de la diferenciación social y espacial. En tal sentido, constituyen procesos mutuamente retroalimentados, en la medida que el status y la identidad cultural de determinadas áreas, están condicionados por la composición social de sus residentes.

### **IIIb -La ciudad en disputa**

En el siguiente apartado se articulan las investigaciones vinculadas a las tensiones y disputas dentro del territorio, presentadas por los diversos actores que intervienen en la apropiación económica, política y cultura del espacio urbano.

Un equipo integrado por docentes de la FADU y del PIM (Patiño, Gomes, Fernández, Pérez, Fascioli, Isach, 2019) comenzaron un proceso de sistematización de los conflictos territoriales urbanos en el área metropolitana de Montevideo ocurridos en el período 2008-2018. Para ello realizaron un mapeo de los casos de conflicto más significativos y los tipos de conflictos (ambientales, por uso y apropiación del suelo, por acceso y permanencia) producto del análisis de prensa y entrevistas a alcaldes de Montevideo respecto de conflictos en sus áreas de actuación. Para el análisis del mapeo se utilizó la dicotomía centro/periferia. Entre los hallazgos más importantes surgen los “vacíos” de la prensa respecto a hacer públicos los conflictos territoriales metropolitanos, tanto latentes como manifiestos y se constata en todos la

presencia del Estado como permanente moderador del conflicto, lo que deja en un segundo plano (o directamente no explicita) el accionar del capital y de sus agentes. Tercero, las entrevistas realizadas a los alcaldes permitieron evidenciar que los “megaproyectos” inmobiliarios no son nombrados como problema en los municipios que se localizan más al sur, y tampoco en el E. Se mencionan conflictos de propiedad, para la mejora de servicios y de convivencia.

Otra investigación antecedente en torno al conflicto y las formas de dominación sobre el territorio urbano, es la realizada por Falero (Aguar, Borrás, Cruz, Fernández y Pérez, 2019). En ella estudia la región noreste metropolitana de Montevideo e incluye el caso de Zonamérica como una manifestación de los enclaves informacionales capitalistas en la periferia, los cambios organizacionales y territoriales que conlleva y los intereses en tensión y los conflictos controlados. Menciona como parte de la *metropolización* de Montevideo el aeropuerto de Carrasco y la expansión de barrios privados próximos a esa zona. Agrega que la presencia del Estado se observa en la generación de infraestructura para el capital, facilitando el proceso de instalación del mismo en una especie de alianza público - privada, sin capacidad de planificación territorial. Otro elemento interesante es la carencia de infraestructura urbana y servicios para dicha zona en expansión, lo que limita el concepto “derecho a la ciudad”. En este sentido no colabora un tejido social debilitado, con dificultades organizativas para construir demandas y reconocer e impulsar lo alternativo.

### **IIIc - Conclusión**

La bibliografía seleccionada como antecedente muestra la existencia de procesos de disputa por la ciudad que han significado distintas posibilidades reales de apropiación y uso de la ciudad por los distintos agentes que allí intervienen. También demuestra la ausencia de una sistematización en profundidad y sostenida en el tiempo de los conflictos territoriales, así como una producción escasa de literatura sobre conflictos territoriales en la ciudad de Montevideo de los últimos años, que asuman la disputa como un elemento clave en la perspectiva del estudio. Pero sobre todo, no existen investigaciones que hayan tomado la idea de movimientos *socioterritoriales* y hayan explicado el rol de los mismos como agentes que tensionan y disputan el espacio urbano de la ciudad de Montevideo en el contexto progresista, lo que reafirma la pertinencia de este abordaje.



## MARCO TEÓRICO.

### **Apartado I - Recorridos y abordajes teóricos para los Movimientos Sociales y la acción colectiva**

#### **Ia - Principales miradas para el estudio de los movimientos sociales**

Distintas concepciones teóricas acerca de los movimientos sociales y la acción colectiva han tratado de comprender y explicar dichos fenómenos sociales desde mediados del siglo XX. En orden cronológico tomó fuerza la Teoría del Comportamiento Colectivo, impulsada por autores cercanos al funcionalismo, quienes consideraban que los comportamientos colectivos eran consecuencia de la anomia, la desorganización social y se encontraban por fuera de las instituciones normales de la sociedad.

Según Gohn (1997) sobre el final de la década del 60 surge desde la escuela norteamericana una nueva corriente interpretativa llamada Teoría de Movilización de Recursos (TMR). Mayer (1991) sostiene que la TMR emergió desde un esfuerzo por analizar los movimientos de los años 60 (feministas, pacifistas, ecologistas) debido a sus condiciones particulares de emergencia, su dinámica y estructura organizativa. Entre sus grandes exponentes se encuentran Olson, MacCarthy y Zald, Gusfield (Gohn, 1997). Según esta teoría la acción colectiva deriva de una acumulación de costes y beneficios influenciada por la presencia de recursos e interacciones estratégicas necesarias para el desarrollo del movimiento. Según Della Porta y Diani (2011) los autores de la TMR definieron a los movimientos sociales como “*acciones racionales, intencionadas y organizadas*” (p.36).

Continuando con el debate sobre los años 70 y a partir de las críticas al utilitarismo y al individualismo metodológico de la TMR, surgen nuevas teorías llamadas Movilización Política (MP) o Proceso Político (PP). Sus principales exponentes son Tilly, McAdam y Tarrow (Gohn, 1997). Estos autores comparten con la TMR una concepción racional de la acción pero con atención sistemática en el ambiente político e institucional donde operan los movimientos sociales. Según Della Porta y Diani (2011) “*el foco central de las teorías de PP es la relación entre los actores políticos institucionales y la protesta*” (p.38). Otro elemento principal de dicha teoría es el énfasis en los factores externos nacionales y transnacionales, relevantes para el desarrollo de la *estructura de oportunidades políticas*. Según Gohn (1997) la lucha de estos movimientos no es solo por recursos, sino también por significados.

Ahora bien, si observamos los paradigmas europeos en torno a los movimientos sociales destaca sin duda la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS). Surge como crítica explícita a las teorías marxistas que interpretaban el ascenso de los movimientos y el conflicto social europeo de los años 60 y 70 en pleno desarrollo de la sociedad emergente

“postindustrial”. De los autores más influyentes fue Touraine quién se animó a sostener que nuevas clases sociales suplantaron a la capitalista y trabajadora como actores centrales del conflicto; y Melucci quien le otorgó un papel central al concepto de identidad (Gohn, 1997). Siguiendo a Della Porta y Diani (2011) *“las innovaciones principales de los NMS encontramos, en contraposición al movimiento obrero, una ideología crítica con el modernismo y el progreso; estructuras organizativas descentralizadas y participativas; la defensa de una solidaridad interpersonal contra las grandes burocracias; y la demanda de espacios autónomos por encima de ventajas materiales”* (p.30).

Finalmente, no es posible cerrar este recorrido teórico sin mencionar las teorías enfocadas en los movimientos sociales urbanos. En este sentido destaca la obra Castells (1983) quien definió que los MSU *“imponen un nuevo significado urbano en contradicción con el significado urbano institucionalizado y contra los intereses de la clase dominante”* (Castells, 1983: 409 en López. M, 2003: 88). En general López (2003) identifica la dimensión central de los MSU clásicos es la orientación hacia el consumo colectivo (servicios urbanos con valor de uso); mientras que los nuevos MSU integran aspectos nuevos de lo propiamente urbano como la organización asociativa y cultural de la vida comunitaria y la búsqueda de la descentralización política y de la autogestión vecinal. Castells acordó medir su éxito por su eficacia en transformar el *“significado urbano”* y no todo el *“sistema urbano”* (López, 2003).

En síntesis, esta monografía por un lado tomará elementos centrales propios de la teoría NMS como la identidad colectiva y el sentido de pertenencia a un grupo. De esta forma será posible comprender el sentido de *ser cooperativista* y visualizar la auto-construcción del relato que realiza el movimiento sobre sí mismo y su cosmovisión. Por otro lado, se tomarán en cuenta elementos de corte más estructural y relacionados al PP como los ciclos de protesta y el contexto político-institucional progresista. También conceptos propios de los MSU.

### **Ib - Hacia una definición de Movimientos Sociales**

El extenso debate sobre movimientos sociales estuvo caracterizado por profundas divergencias pero también por reconocidas continuidades. En ese sentido este trabajo toma la definición de Diani (1992) quien intenta proponer una definición superadora que sintetiza e integra diversas escuelas de pensamientos: *“Un movimiento social es una red de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y/o organizaciones, comprometidos en un conflicto político y cultural, y sobre la base de la identidad colectiva compartida”* (p.10).

Según el autor en esta definición existen tres elementos centrales que se desarrollarán a continuación. El primer elemento refiere a las *redes de interacción informal*. Las mismas pueden estar compuestas por vínculos difusos, discontinuos y frágiles como también por redes

sólidas y cohesionadas. Siguiendo a Diani (1992), podemos decir que esta idea incorpora conceptos tanto de la TMR al afirmar que estas contribuyen a crear las precondiciones para la movilización; como de los NMS que toman en cuenta la elaboración de cosmovisiones y estilos de vida específicos como plantea Melucci.

El segundo elemento señala que las *creencias compartidas y solidaridad* son requisitos necesarios para definir un movimiento social como tal. Autores de diversas corrientes teóricas hicieron énfasis en esta característica: “*Los distintos autores hacían referencia a “una serie de opiniones y creencias” (McCarthy y Zald); “solidaridad” (Melucci) o “identidad” (Touraine, Melucci, Tilly); (...) “identidad de grupo” y las “ideologías” (Turner y Killian).*” (Diani 1992, p.7). El autor plantea que la identidad colectiva cumple un rol fundamental ya que define los límites del movimiento social y le otorga continuidad al movimiento a lo largo del tiempo, aunque no existan actividades públicas que lo pongan de manifiesto.

Por último, el autor hace énfasis en una característica central de un movimiento social: *la acción colectiva en torno a temas conflictivos*. Si bien era un tema de amplio consenso entre las escuelas de pensamiento, la noción de conflicto era entendida de diversas maneras. Frente esta diversidad, es que Diani (1992) sintetiza en: “*Los actores de los movimientos sociales están comprometidos en conflictos políticos y/o culturales, con la intención de promover u oponerse al cambio social (...)*” (p.10).

### **Ic - FUCVAM como movimiento social**

Tomando en cuenta las guías teóricas adoptadas hasta el momento es que se define a FUCVAM como un movimiento social. En primer lugar y a nivel nacional la Federación forma parte de varias *redes de interacciones informales* con reconocidas organizaciones del tejido social uruguayo y con grupos e individuos que integran comisiones barriales, artístico-culturales, ambientales, ancladas desde lo territorial que coordinan con las cooperativas instaladas en los barrios. En segundo lugar, es posible acordar también que FUCVAM comparte una fuerte *identidad colectiva*. El “*ser cooperativista*” contiene valores y los principios cooperativos fundamentales que lo nutren y que cohesionan dicha identidad desde sus comienzos. Esto ha permitido, a pesar de la creciente heterogeneidad de sus integrantes, mantener el movimiento continuo en el tiempo. Finalmente, es notorio que FUCVAM se encuentra *comprometida en un conflicto político y cultural*. Desde sus inicios y desde una mirada solidaria, propone un modelo alternativo al planteado por el mercado inmobiliario y a las lógicas privatizadoras que tienden a la exclusión.

Por otro lado, la dimensión histórica permite caracterizar a los movimientos sociales y este caso no es la excepción. Tomando en cuenta los *ciclos de lucha sociales* que trabaja Falero

(2006) para analizar en forma global los movimientos sociales en Uruguay, es posible observar a FUCVAM asumir distintas luchas en los distintos ciclos. Según Falero (2006) *“El primer ciclo, (...) se ubicó con la crisis final del patrón de poder desarrollista y estuvo pautado por la construcción de dinámicas claves en el plano social y político.”* En este ciclo, se identifica una fase inicial en la conformación del movimiento donde se consiguió rápidamente una legislación acorde en la Ley de Vivienda de 1968 y se organizó en la FUCVAM principios de la década del 70'. Este primer ciclo abarca también los 13 años de la dictadura cívico militar y la salida democrática a partir de 1985 en la cual el cooperativismo de vivienda por ayuda mutua fue casi anulado, sin otorgamiento de personerías jurídicas, sin adjudicaciones de tierra ni de préstamos.

Siguiendo a Falero (2006) *“segundo ciclo de luchas sociales se marcó en el contexto autoritario, donde se implanta el actual patrón de poder. En el fin de este ciclo, ya se advierte la pérdida creciente del carácter de movimiento de la fuerza política, Frente Amplio (...)”*. En pleno contexto autoritario el movimiento cooperativo de vivienda acompañó y protagonizó la resistencia a la dictadura cívico militar con la juntada de 300 mil firmas diciéndole “NO a la propiedad horizontal”, artilugio jurídico impulsado para transformar la propiedad colectiva en privada. Siendo uno de los pocos movimientos sociales que perduró en la legalidad, el resto del campo popular Uruguayo apoyó su consigna que simbólicamente transmitían un “NO” a la dictadura cívico-militar.

Finalmente, se desarrolla el *tercer ciclo de luchas* considerado como el ciclo de luchas anti-neoliberales. Según Falero (2006) *“(...) En este tercer ciclo, la clave son los plebiscitos en tanto mecanismos de participación directa que impulsan fuerzas sociales y arrastran a la fuerza política.”* Es posible identificar a FUCVAM como un movimiento social, integrado al tejido popular y social, resistiendo el intento de privatización de las Empresas Públicas a través de consultas populares como referéndums y plebiscitos.

## **Apartado II - Los Movimientos Sociales desde la perspectiva Latinoamericana**

### ***IIa Cambio de época***

Posterior a la década de los noventa, época marcada por la obediencia política al Consenso de Washington<sup>1</sup>, América Latina fue escenario de irrupción de una serie de luchas populares anti-neoliberales enmarcadas en un ciclo de movilización sociopolítica. Según Modonesi e Iglesias (2016), la acumulación de fuerzas de estos movimientos populares permitió pasar de la subalternidad y la resistencia a posturas que lograron modificar los equilibrios políticos generales. Incluso fueron desplazando las fuerzas políticas neoliberales y forzando un giro “progresista” en los gobiernos de la mayoría de los países de la región.

En la misma línea de pensamiento, Svampa (2008) plantea que los discursos críticos se han re-legitimado, que los movimientos sociales se han potenciado, y que tras la emergencia de los gobiernos autodenominados “*progresistas*” el espacio latinoamericano se ha valorizado como algunos elementos que marcan la transición de una etapa a otra. Este nuevo ciclo de acción colectiva ha significado una expansión y multiplicación de los movimientos sociales latinoamericanos quienes ampliaron su capacidad de representación y su plataforma discursiva enormemente. Ejemplo de esto son los movimientos indígenas y campesinos, los urbanos territoriales, los socioambientales, entre otros. Esto tiene un factor común a pesar de la heterogeneidad de las demandas y refiere a uno de los problemas centrales y potencialmente unificadores en América Latina: la tierra y el territorio. Según Svampa (2008), el cambio de época de los movimientos repercutió tanto en su dimensión material como simbólica. En este sentido, Modonesi (2007) nos obliga a pensar en la manera que articulan y son repensados conceptos como: autonomía, antagonismo y subalternidad.

Si bien FUCVAM es un movimiento social que surge antes del “*Cambio de época*”, resulta interesante poder estudiarlo a la luz de estas nuevas perspectivas. En su análisis, se tomarán elementos teóricos centrales como la territorialidad de los conflictos y la construcción de autonomías como experiencia cotidiana.

### **Iib Territorialidad y movimientos socio-territoriales**

Tomando a Svampa (2008), se definen los movimientos sociales latinoamericanos como *socio-territoriales* en la medida en que la dimensión analítica de territorialidad aparece como constitutiva de los mismos. Se integra a FUCVAM dentro de esta categoría.

La autora afirma que en dicho proceso, la construcción de territorialidad se va cargando de nuevas (re)significaciones y diferentes valoraciones. Se entiende al territorio como un espacio de re apropiación, resistencia y también de creación de nuevas relaciones sociales y formas organizativas. Citando las palabras de Svampa y Pereyra (2003) se afirma que “*(...)no es solo reivindicación de tierra como bien productivo o de vivienda como bien habitacional, sino de espacios para reconstruir relaciones sociales más solidarias, comunitarias, que piensan el territorio de manera integral, soldado con la cultura y la posibilidad de una vida digna*” (En Modonesi e Iglesias, 2016 p.101). El énfasis en la dimensión territorial del conflicto es compartido por varios autores del espacio crítico latinoamericano. Ellos sostienen que el modelo del capitalismo neoliberal, significó en la ciudad la privatización y la inclusión de las lógicas mercantiles de sectores urbanos, originando la expulsión de ellos como se ven en fenómenos tales como la gentrificación y la elitización de amplias capas de la sociedad.

En esta línea, particularmente Mancano Fernández (2009), profundiza la idea de relaciones de poder en el territorio y aporta cuatro atributos al concepto de territorio: totalidad, soberanía, *multidimensionalidad* y *multiescalaridad*. Es durante la instrumentalización del territorio para atender intereses institucionales donde se expresan las relaciones de poder. Asimismo, la conflictividad, aparece entonces como generadora del desarrollo de la lucha por el territorio. El autor la define como “*un proceso de enfrentamiento permanente que explica las contradicciones y las desigualdades del sistema capitalista, evidenciando la necesidad del debate constante, en planos teóricos y prácticos, respecto del control político producido por espacios y territorios heterogéneos*” (s/p).

Haciendo foco en el caso de estudio FUCVAM, y en palabras de Mancano Fernández es posible decir que la propiedad privada y la propiedad colectiva son territorios diferentes, totalidades diferentes. Entre estas se establecen relaciones sociales y de poder desiguales, que promueven modelos opuestos de desarrollo y en las que el poder político de cada una se encuentra en constante pugna para mantener su territorio.

### **IIc Autonomía**

Esta dimensión analítica sumada a la comunitaria se expresa en los movimientos sociales latinoamericanos en experiencias urbanas vinculadas a la búsqueda de prácticas autogestionarias, no solo como una forma organizativa sino también como un fin estratégico. Modonesi e Iglesias (2016) afirman que los movimientos ocupan y se reapropian de los territorios, construyendo desde una idea comunitaria de la política en el sentido de “*asumir en sus propias manos*” la tarea de transformación y construir otros modos de vivir y relacionarse. Esta idea está plasmada en el funcionamiento del movimiento cooperativo de vivienda, promoviendo el *germen* de otros mundos posibles, donde se construyen otros sujetos sociopolíticos y otras formas de organización social (Modonessi e Iglesias, 2016). La construcción de autonomía como medio y como fin significa un proceso de politización de lo cotidiano; es decir, el territorio, el barrio o la comunidad se convierten en espacios privilegiados de subjetivación política (Modonessi e Iglesias, 2016).

Otros autores como Boron, ponen de manifiesto las dificultades de las prácticas autónomas y autogestionarias para influir en políticas económicas, sociales de gran escala. Se limita la articulación de proyectos de transformación más amplios “*vayan más allá de espacios marginales (guetos) de resistencia defensiva*” (Modonessi e Iglesias, 2016: 108). Por otro lado, autores como García Linera defienden la oportunidad histórica que supone el proyecto sociopolítico del que los gobiernos “*progresistas*” son expresión, y la pertinencia de estos en la disputa del Estado para los proyectos de emancipación (Modonessi e Iglesias, 2016)

En este sentido, FUCVAM se ha caracterizado por tener una práctica autogestionaria intrínseca y en parte autónoma, en la que auto-construye sujetos y espacios políticos alternativos y anti-sistémicos. Se propone con sus prácticas transformar el territorio que habita y su alrededor, disputar los sentidos atribuidos al territorio y los poderes que allí se ejercen. Sin embargo, cabe mencionar que el movimiento se encuentra atravesado por tensiones también. En primer lugar, la autonomía del movimiento se encuentra limitada al depender de la financiación económica del Estado para su desarrollo y potencial expansión. Tomando la idea de García Linera, las políticas del gobierno progresista en Uruguay han significado un aumento en la cantidad de cooperativas de vivienda en los últimos años, lo que no se traduce directamente en una expansión y capitalización de los nuevos cooperativistas por parte del movimiento. En ese sentido, el movimiento tiene el gran desafío de superar la perspectiva utilitarista en el acceso a la vivienda, que genera estancamiento y desmovilización. Consecuentemente ve limitado su margen de acción para influir en procesos de transformación más allá de los territorios cooperativos, tal como manifestaba Boron.

### **IId FUCVAM y la construcción de *territorios insurgentes***

En este sub apartado teórico se pretende integrar el concepto *territorios insurgentes* de Wahren (2011) al análisis de FUCVAM como movimiento social. El autor los define como: “*espacios geográficos que son habitados y practicados por lógicas de los movimientos sociales territorializados, por lógicas subalternas que se basan en la reciprocidad con la naturaleza, en la construcción de autonomía y autogestión de los territorios, el entramado de formas alternativas de producción y distribución del trabajo y la economía.*” (s/p).

El autor coloca al debate de movimientos socioterritoriales latinoamericanos, la idea de dinámicas de acción colectiva con doble faceta: *visibilidad y latencia*. La primera tiene que ver con las acciones de protesta que realiza el movimiento en el espacio público donde pone en juego su propia identidad. La segunda, refiere al momento de habitar, disputar, transformar y practicar el mismo territorio donde está anclado el movimiento. Este momento, según el autor, también consolida y reifica el proceso identitario, complejizando y enriqueciendo la acción colectiva. Ambos momentos se retroalimentan y transforman mutuamente. Desde los territorios en disputa es que los movimientos resignifican y reconstruyen no sólo el acceso y el uso de la tierra, sino y sobre todo, las redes sociales y políticas que allí se gestan en comunidad. Es así que se abre la posibilidad de mantener, desde la *latencia*, características disruptivas con el sistema institucional. Es posible afirmar que FUCVAM no opera únicamente en la esfera política cuando irrumpe en el espacio público; sino que lo hace cotidianamente con sus prácticas territoriales, desde cada cooperativa en cada barrio de la ciudad de Montevideo. El

cooperativismo considerado no solo como medio o como forma organizativa, sino como un fin en sí mismo, es donde se consolidan las identidades individuales alrededor de la identidad colectiva “*ser cooperativista*”. En los espacios de latencia, es donde el movimiento forja su sentido de pertenencia social.

### **Apartado III - Los Movimientos Sociales y la cuestión urbana**

#### **IIIa - *Derecho a la ciudad***

En los últimos años de la movilizadada década de 1960 floreció en Francia una nueva sociología urbana conocida como la Escuela Crítica, que cuestionó el paradigma estructural funcionalista de la Escuela de Chicago que fallaba al ajustarse a los problemas contemporáneos. El nuevo paradigma se volvería dominante con Lefebvre, Harvey y Castells como los autores más reconocidos que atestiguan este viraje. El concepto *Derecho a la ciudad* se extendió por todo el mundo y generó una ruptura. Significó por primera vez la noción de que lo urbano traía consigo un pensamiento crítico significativo; atendiendo directamente a su dimensión política. Los estudios de las ciudades Latinoamericanas no han sido la excepción y podemos encontrar latente está concepto por detrás de los conflictos y tensiones actuales. Cabe mencionar también, que FUCVAM ha intentado incorporar esta idea a los discursos autoconstruidos por el movimiento.

Haciendo hincapié en los aspectos teóricos Lefebvre (1969) se refería al derecho a la ciudad como uno de los derechos fundamentales del ser humano y de la ciudadanía. Según la perspectiva del autor, el espacio urbano se constituye en un producto social, político e ideológico, resultado del trabajo cotidiano de la sociedad. Es un espacio definido, redefinido, moldeado y remodelado por los diferentes agentes sociales en un complejo sistema dinámico, que lo disputan y se lo apropian material y simbólicamente en cada momento histórico. La ciudad se interpreta como un espacio de disputa donde los procesos sociales se hallan en continua interacción entre grupos, categorías o clases sociales con intereses divergentes y a menudo antagónicos (Lefebvre, 1969 y 1972). Por lo tanto, las desigualdades sociales también se objetivan en el espacio urbano estableciendo formas desiguales de apropiación de la ciudad. Esta producción del espacio capitalista junto con el ascenso de una sociedad globalizada, genera dinámicas de segregación, de dispersión, de “*periferización*” y los llamados *marginados*, quienes son expulsados de la sociedad bajo aspectos diversos.

Retomando la influencia marxista estructuralista de Castells, el geógrafo David Harvey (2014) explica la capacidad del capital para dominar el proceso urbano como “*la dominación de la clase capitalista, no sólo sobre los aparatos del Estado (en particular los aspectos del*



*poder estatal que administran (...) dentro de las estructuras territoriales), sino también sobre toda la población”.* El concepto *Derecho a la ciudad*, es presentado como superador de las lógicas imperantes del mercado en las sociedades capitalistas, e implica “(...) *un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos. Es, además, un derecho más colectivo que individual, ya que la reinención de la ciudad depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización*” (Harvey, 2004). Por último retoma la idea de Castells (1974) acerca de que los estudios urbanos no atienden a los procesos sociales como un todo estructural, y no consideran la especificidad de la sociedad capitalista y sus contradicciones de clase.

### **IIIb - Segregación urbana y límites socio-espaciales**

En las últimas décadas se ha producido en América Latina una importante acumulación de estudios referidos a la distribución desigual del asentamiento de personas en las ciudades. En este sentido, se debe tener en cuenta que la ciudad plasma, retroalimenta y configura las desigualdades sociales expresadas en el espacio urbano.

Una de las definiciones de segregación urbana más acudida en la región es la de Sabatini (1999) y la presenta como “*la aglomeración geográfica de familias de una misma condición o categoría social (con) tres dimensiones principales: a) la tendencia de un grupo a concentrarse en algunas áreas; b) la conformación de áreas socialmente homogéneas; y c) la percepción subjetiva que tiene la gente de las dimensiones objetivas (las dos anteriores) de la segregación.*” (Sabatini, 1999: s/p)

Aguiar (2017) agrega dos elementos centrales al concepto de segregación urbana: el establecimiento de fronteras en la distancia social y la hostilidad. Muchas veces, esta distancia social se ve reforzada por la materialización del límite, el establecimiento de una división, la cristalización de la frontera social en una física. Dichos límites separan y aíslan ámbitos y prácticas, según los casos, entre adentro y afuera, interior y exterior, público y privado, nosotros y otros. Por otro lado, Lamont y Molnár (Aguiar, 2017) proponen distinguir conceptualmente entre límites sociales y límites simbólicos; esto nos permite comparar procesos de segregación socio-espacial en distintos contextos, escalas y magnitudes. Según los autores, proponen la distinción entre las fronteras simbólicas y sociales como un modo de intentar comprender el rol de los recursos simbólicos (distinciones conceptuales, estrategias interpretativas, tradiciones culturales) en la creación, mantenimiento, cuestionamiento e incluso disolución de diferencias sociales institucionalizadas (clase, género, raza, desigualdad territorial). Desde el punto de vista de Segura (2013), las fronteras simbólicas pueden ser utilizadas tanto para reforzar, como para cuestionar ciertas fronteras sociales y las primeras pueden persistir aun cuando se han abolido

las segundas. “*La segregación socioespacial, entonces, no se reduce a un fenómeno de desigual distribución espacial de bienes y servicios. En la base de tal proceso hay límites sociales, imaginarios y clasificaciones sociales.*” (Segura, 2013: s/p).

En síntesis, uno de los objetivos de esta investigación, es entender cómo el movimiento socio-territorial nucleado en FUCVAM se posiciona frente a esta compleja situación urbana. ¿Cómo se configuran las tensiones entre las prácticas cooperativas y las lógicas urbanas a las que está sometido? ¿Hasta dónde y de qué formas el movimiento cooperativo de vivienda es capaz de transformar el espacio urbano que habita? Y más interrogantes que surgen relacionadas a la postura del movimiento frente al concepto *Derecho a la ciudad*.

### PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

La presente investigación se propone analizar el discurso y las prácticas sostenidas por FUCVAM en relación a la cuestión urbana, teniendo en cuenta que la ciudad de Montevideo se encuentra tensionada por distintas lógicas urbanísticas. Las preguntas que guiarán la investigación serán las siguientes: ¿qué prácticas y discursos sostiene FUCVAM en relación a la cuestión urbana? ¿Qué importancia tiene para la federación la lucha por el derecho a la ciudad y que acciones concretas realiza al respecto?

## OBJETIVOS.

### **Objetivo general**

Analizar el discurso y las prácticas desplegadas por FUCVAM frente a la lógica urbanística actual de Montevideo, en el marco temporal del ciclo progresista en Uruguay.

### **Objetivos específicos**

- 1) Identificar las demandas actuales del movimiento cooperativo de vivienda.
- 2) Comprender los discursos auto-construidos por el movimiento que conceptualizan su práctica cooperativa.
- 3) Visualizar el repertorio de acción actual llevado a cabo desde FUCVAM.
- 4) Identificar prácticas auto-construidas por las cooperativas de vivienda vinculadas al territorio. Específicamente a la integración barrial, la relación con las instituciones estatales, las organizaciones y colectivos zonales y a otras cooperativas de vivienda.

## METODOLOGÍA.

### **Diseño metodológico**

Debido al objetivo de esta investigación, enfocado en la interpretación de las acciones y los discursos de un movimiento social, es que se opta por un abordaje cualitativo que permita reconocer el papel fundamental del lenguaje en la formación de lo social (Alonso, 1998: 45). El estudio de los discursos, entendidos como un *conjunto articulado de prácticas significantes* (en términos de Laclau y Mouffe), permite fijar de forma inestable o parcial el significado de cada discurso. Dicho abordaje también permite adentrarse en los códigos culturales y simbólicos que construyen el modo histórico de ver y vivir la realidad (Riesman, 1965: 420 en Alonso, 1998: 45). Estos elementos se vuelven centrales para el análisis de FUCVAM, movimiento social que impulsa un modelo alternativo económico, político y social inmerso en la disputa por la distribución y los usos del espacio urbano. Asimismo el enfoque cualitativo permite el análisis desde la perspectiva grupal de los procesos sociales tomando en cuenta la perspectiva de los actores. Estos construyen su subjetividad atravesada por los hechos concretos de la realidad, como una forma de interiorización o subjetivación de esquemas sociales (Alonso, 1998: 47). Se afirma la idea de síntesis espiralada, de ida y vuelta, entre lo teórico y lo empírico, entre lo inductivo y lo deductivo, entre lo objetivo y subjetivo, para el análisis y la comprensión de la realidad social de la presente monografía.

### **Estudio de caso**

Según Vasilachis (2006) un estudio de caso es una estrategia empírica de investigación. Puede estar constituido, como en este caso, por una organización o movimiento social que se construyó a partir de un determinado y subjetivo recorte empírico y conceptual de la realidad social que represente un tema o problema de investigación. Desde esta perspectiva, los estudios de un *caso-objeto* (Coller, 2000: 32), focalizan en un hecho para abordarlo en profundidad, tomando en cuenta la contextualidad y sus límites temporales-espaciales. Para el estudio de FUCVAM se realizó un abordaje de caso *único*, donde el recorte temático es definido por el interés en el mismo, por la importancia intrínseca que posee. En este sentido, el objetivo es maximizar las características y condiciones del caso seleccionado para generar conocimiento a partir de su estudio. También es considerado un caso *único* por el contexto en que aparece, por no encajar en la norma dominante de la sociedad donde se desarrolla. Según Coller (2000), en el proceso de construcción del caso, destacan dos elementos: la relevancia del mismo y su naturaleza como caso. En este sentido se identifica a FUCVAM como un *caso específico* (Coller, 2000: 33), ya que no es utilizado para ilustrar o discutir una teoría o hipótesis previa, sino que se recurre a diversas perspectivas teóricas para interpretar la realidad del caso, ya que

lo relevante es conocerlo mejor dentro de su profunda heterogeneidad. También se incluye a FUCVAM en un estudio de caso de tipo *contemporáneo* (Coller, 2000: 41), ya que refiere al análisis de una situación actual, enmarcada en el ciclo progresista latinoamericano y uruguayo. Esto no significa ignorar la historicidad del caso, sino comprenderla para desarrollarla en profundidad. Finalmente, se caracteriza este caso desde un uso *analítico* (Coller, 2000: 42), ya que permite estudiar el funcionamiento de un movimiento social, enmarcado en un planteo teórico que le otorga significado y relevancia. Además, tiene como objetivo dar respuesta a un vacío teórico específico de esta temática.

### **Estrategia metodológica y técnicas de recolección de información**

Tomando a Alonso (1998) las técnicas cualitativas representan un proceso de intervención, caracterizadas por adoptar una visión profunda de la realidad social y de las interacciones que allí surgen. En la recolección de información, la variedad de las fuentes sirven para captar y describir la complejidad de los fenómenos estudiados y su contexto con la mayor riqueza posible, respetando la mirada de los actores sociales involucrados (Vasilachis, 2006). Con este espíritu es que en la presente investigación se utilizaron dos técnicas principales: la entrevista y el análisis documental.

En primer lugar, es definida por Alonso (1998) desde una perspectiva *contextualista* o de *realismo materialista* la **entrevista** como un proceso comunicativo en el cual el discurso aparece como respuesta a una interrogación difundida en una situación dual y conversacional, con su presencia y participación, cada uno de los interlocutores (entrevistador y entrevistado) co-construye ese discurso. Cada investigador realiza una entrevista diferente según su cultura, sensibilidad y conocimiento particular del tema en un contexto espacial, temporal o social determinado. Cada entrevistado responde de acuerdo a las representaciones que ha experimentado, absorbido y procesado, desde su propia interpretación significativa de la experiencia. La subjetividad directa del producto informativo generado por la entrevista es su principal característica y a la vez, su principal limitación. Se agrega el concepto de Wengraf (Alonso, 1998) quien define la entrevista como una interacción cara a cara producida en condiciones históricas y sociobiográficas determinadas.

En segundo lugar, Corbetta (2007) plantea que el **análisis cualitativo de documentos** institucionales, permite nuevas formas o fuentes de comprensión y se caracteriza por un mínimo de interpretación y conceptualización. Esta técnica habilita analizar los discursos sobre hechos, situaciones, realidades, acontecimientos, conductas o fenómenos que quedaron plasmados en documentos escritos y que existen con independencia a la investigación social.

A continuación se detallan cada una de las técnicas seleccionadas:

- Entrevista semi-estructurada a informantes calificados.

Según Valles (2002) la aproximación semidirigida en una entrevista conlleva en parte la obtención de profundidad, especificidad y amplitud en las respuestas. Por esto, resulta adecuada para los informantes calificados, ya que permite relevar la información desde dimensiones generales que admiten un discurso abierto por parte del entrevistado, hasta preguntas concretas que requieran un discurso direccionado hacia un punto de interés. Los entrevistados seleccionados para estas entrevistas son Dr. en Educación Gustavo Machado, cooperativista y técnico de la ANV - MVOTMA; y el Ing. Benjamín Nahoum referente académico y social con sustantiva formación en la temática.

- Entrevista semi-estructurada a dirigentes de FUCVAM.

Se realizaron tres entrevistas a los integrantes de la Dirección Nacional de FUCVAM durante el período 2017-2018. Estas son importantes para conocer el discurso institucional del movimiento y su plataforma reivindicativa actual; para indagar específicamente en la postura de la Federación sobre la cuestión urbana y las acciones concretas que realiza para enfrentarse a ello. Estas entrevistas, también facilitaron el acceso a la información necesaria para la construcción de la muestra teórica de cooperativas.

- Entrevistas colectivas en cooperativas de vivienda de FUCVAM.

La entrevista de investigación cualitativa según Valles (2002) es un proceso de comunicación interpersonal, social y cultural, en el cual los entrevistados y el entrevistador no se encuentran aislados de las normas propias de sus contextos socioculturales. En el caso de las entrevistas colectivas realizadas a un grupo integrado por sujetos que comparten ciertas características (en este caso el ser cooperativistas), lo que se pretende captar el discurso colectivo de las cooperativas en torno a sus prácticas autogestionarias, a las formas de habitar la ciudad y los barrios. Para ello fueron seleccionadas 10 cooperativas, en las cuales se realizó una entrevista colectiva por cooperativa. En este sentido y debido a la heterogeneidad de la muestra, es necesario tener en cuenta la característica de entrevista *flexible* para no estructurar ideas y amurallar subjetividades.

- Análisis documental

Desde la perspectiva *contextualista* ilustrada por Alonso (1998), es que se utilizó esta técnica de forma complementaria a las entrevistas. Tiene como objetivo contextualizar, historizar, detectar los conceptos centrales y reconstruir los antecedentes documentados sobre Reforma Urbana elaborados por FUCVAM. Por este motivo, se selecciona el único documento escrito sobre esta temática por la Dirección Nacional de FUCVAM al final de la década del 80' y principios del 90'. Se evitan otros tipos de documentos para el análisis, ya que el problema

de investigación está enfocado en los discursos y las prácticas de la Federación, los marcos culturales que la rigen y los sentidos que disputan y generan en torno a la cuestión urbana.

### Construcción de la muestra

Siguiendo a Sautu (2003) cabe aclarar, en primera instancia, que el diseño muestral para la presente investigación es de tipo *teórico*, intencional, que se ajusta a la metodología cualitativa aplicada en esta monografía. De este modo, el objetivo perseguido es la representatividad teórica de cada caso, no la representatividad estadística.

Desde la base de datos de cooperativas de FUCVAM en Montevideo se seleccionaron 10, según dos criterios específicos: región y contexto de fundación con el objetivo de mostrar la heterogeneidad y que sea representativa del movimiento. Para dividir las cooperativas por región, primero se identificó a qué municipio correspondía cada una según repartición de la IM. Luego agrupamos los municipios por regiones, de la siguiente manera: región Centro incluye los municipios C, B y CH; región Periferia Oeste incluye los municipios A y G; y región Periferia Este incluye los municipios D, F y E. De este modo, se construyó la variable “zona”, que puede asumir tres valores: Centro (c), Periferia Oeste (po) y Periferia Este (pe).

Para dividir las cooperativas por contexto de fundación se toma la idea de Falero de ciclos de lucha desarrollado en el Marco Teórico y se construyen tres categorías temporales. Por motivos analíticos se deben nombrar y delimitar, pero representan una realidad social más flexible y conectada:

- CAT 1: Década del 60´ y 70´
- CAT 2: Década del 80´ y 90´
- CAT 3: 2005 en adelante (ciclo progresista)

Finalmente se obtiene el cuadro que figura a continuación, el cual resulta del cruce del contexto de creación de la cooperativa con su ubicación geográfica. A modo de excepción se integra la cooperativa COVICIVI al cruce de la Cat 2 y a región Centro ya que la característica de ser una cooperativa de reciclaje resulta interesante en el marco de esta investigación.

		CONTEXTO TEMPORAL		
REGIÓN		CAT 1	CAT 2	CAT 3
Centro		COPU	COVICIVI / COVICORDON	COVIJUNTOS
Periferia	Este	COVISAG	COVICO 2	COVICHE
	Oeste	TEBELPA	COOP 6 de MAYO	COVIVICTORIA

### Dimensiones y sub-dimensiones

En la tabla a continuación quedan plasmadas las dimensiones y sub-dimensiones trabajadas.



<b>A. Demandas</b>	A.1 Demandas actuales	
La presente dimensión hace referencia a las demandas del movimiento en tanto <i>plataforma reivindicativa</i> dirigidas sobre todo al Estado. Es decir, al conjunto de propuestas elaboradas para defender, exigir o reclamar mejores condiciones en el desarrollo del modelo cooperativo de vivienda.	A.2 Demandas históricas vigentes	
	A.3 Demandas vinculadas al derecho a la ciudad, reforma urbana, distribución del espacio urbano	
<b>B. Discursos auto-construidos (conceptualización de prácticas cooperativas)</b>	B.1 Valores y principios	
Esta dimensión pretende visualizar los discursos que pueda generar FUCVAM sobre su propia experiencia y práctica cooperativa. Es decir, la conceptualización de prácticas alternativas, las ideas, los principios y valores que dan sentido y legitimidad al proyecto.	B.2 Virtudes o fortalezas auto-percibidas	
	B.3 Desafíos o debilidades auto-percibidas	
<b>C. Repertorio de acción</b>	C.1. Marchas y movilizaciones	C.1.1. Concentraciones
Esta dimensión se enmarca en el concepto de <i>repertorio de acción colectiva</i> como las formas de protesta socialmente aprendidas que responden y se adaptan al contexto político. Estos repertorios son históricos culturales, es decir, representan la memoria colectiva y las estrategias de movilización que han tenido éxito a lo largo de la historia o que mejor se adaptan al contexto actual.		C.1.2 Vigilias
	C.2 Ocupaciones	C.2.1 De tierras
		C.2.2 Organismos estatales
	C.3 Huelga de pago	
	C.4 Recolección de firmas	
	C.5 Participación en actos políticos	
<b>D. Prácticas de auto-construcción cooperativa en el territorio</b>	D.1 Vínculo con	D.1.1 Instituciones estatales
Esta dimensión busca identificar las prácticas que dan forma y auto-construyen la experiencia cooperativa. Es decir, como las cooperativas y a través de ellas toda la Federación, construyen barrios, viviendas, cómo desarrollan la vida y el hábitat.		D.1.2 Organizaciones y colectivos zonales
		D.1.3 Otras cooperativas
		D.1.4 El barrio en general
	D.2 Comisiones o líneas de trabajo que fomenten	D.2.1 Integración barrial
		D.2.2 Cohesión interna y convivencia
	D.3 Límites	

## ANÁLISIS

### **Introducción**

Se debe comprender que la “foto” actual que esta investigación pueda acercarse a capturar, es parte de un contexto sociopolítico y del acumulado de movilizaciones que sostuvo el movimiento social a lo largo de su historia. Considerando el factor temporal, el constante dinamismo y los procesos sociales propios de los movimientos sociales es que se pretende estructurar el análisis de esta investigación por dimensiones.

### **A. Demandas**

Se investigó acerca de las demandas actuales que sostiene el movimiento y tanto desde los representantes de la Dirección Nacional de FUCVAM como desde quienes integran las cooperativas de viviendas entrevistadas, surgen los puntos a continuación. En primer lugar aparece la baja del interés actual de las cooperativas (5,25%) -aumentado a partir de la reglamentación 2008- al interés histórico pagado por FUCVAM (2%) consagrado en la Ley Nacional de Vivienda de 1968 en que pone a la vivienda como un derecho humano fundamental y no como una mercancía. Esta demanda surge como la principal en las entrevistas colectivas en cooperativas, sobre todo en las pertenecientes a la categoría 3 (contexto fundacional dentro del ciclo progresista, es decir 2005 en adelante), que se ven afectadas directamente por esta problemática.

*"El aumento de los intereses, implica aumentar el pago de amortización del préstamo, y es algo absolutamente injusto e ilegal yo diría porque la Ley Nacional de Vivienda del año 68 ya establecía el interés debería ser del 2% y ¿porqué un interés tan bajo? Porque la concepción de la ley aquella que aún sigue vigente es que la vivienda no puede ser concebida como una mercancía, sino como un derecho humano fundamental."* (Dirección Nacional 2017-2018).

En segundo lugar, aparece la recomposición presupuestal del Fondo Nacional de Vivienda. Es decir, garantizar y consolidar la autonomía presupuestal del FNV frente a la voluntad política del gobierno.

*"Nosotros como organización de clase decimos que no podemos estar supeditados a la voluntad política del gobierno de turno."* (Dirección Nacional 2017-2018).

En tercer lugar, es reclamada la exoneración del IVA en los materiales de construcción para las cooperativas de vivienda. Desde la Dirección Nacional de FUCVAM afirman que el monto del préstamo rendiría mucho más sin tener que pagar IVA. También les resulta contradictorio que “*el Estado le cobre impuestos al Estado*”, entendiendo que las viviendas son financiadas desde el Ministerio de Vivienda. Finalmente, existe un malestar con la

exoneración de impuestos a las empresas constructoras bajo la “*mal llamada*” Ley de Interés Social o Ley de Vivienda Promovida, que construyen viviendas a las cuales pueden acceder solo sectores medios y medios altos.

*"Son viviendas que van en un costo de entre 120 y 160 mil dólares a la cual ningún trabajador puede acceder. Y lo increíble es que estas empresas tienen la exoneración en los materiales del IVA y las cooperativas de vivienda no."* (Dirección Nacional 2017-2018).

En cuarto y último lugar, se solicita una línea de crédito con intereses blandos para mejoras edilicias y mantenimiento de cooperativas habitadas, sobre todo para las grandes zonas, mesas y barrios cooperativos inaugurados hace varias décadas

*"A esos complejos hay que cambiarle los techos, hacerles mantenimiento edilicios. Estamos pidiendo para esas cooperativas la posibilidad de préstamos con intereses blandos para que puedan amortizar sin afectar la dignidad de la vida, que además de las casas están muy viejos los que las habitan."* (Dirección Nacional 2017-2018).

A estas demandas específicas actuales, le podemos sumar las **demandas históricas** principales del movimiento; como son el acceso a la tierra real garantizado a través de una cartera de tierra nacional en suelo urbanizado, mayor presupuesto para préstamos, tierra con acceso a transporte y servicios. En definitiva, democratización en el acceso a la vivienda.

*"Y esto tiene que ver con lucha histórica que viene de tiempos inmemorables de FUCVAM que siempre estuvo peleando por la constitución de una cartera de tierras. Yo diría que es la pelea por los préstamos, por la personería jurídica y por la tierra. Es una batalla interminable hasta que realmente se consagre el derecho a la vivienda como tal."* (Dirección Nacional 2017-2018).

Sobre las **demandas vinculadas al derecho a la ciudad, reforma urbana, distribución del espacio urbano**, cabe mencionar que en líneas generales no surgieron espontáneamente en los relatos ni se las identifica integrando una plataforma reivindicativa ya consolidada en torno a la temática. En realidad, respondieron a preguntas concretas de la investigadora en la entrevista. De todas formas y realizada la aclaración, existen elementos interesantes para analizar como el único documento producido por FUCVAM sobre esta temática, a principios de la década de los 90 llamado “*Reforma Urbana*”. Para dicho análisis documental es de orden contextualizar el momento histórico en el cual fue elaborado y así comprender desde dónde y por qué motivos emergieron las discusiones sobre *reforma urbana* en el movimiento cooperativo de vivienda. En la segunda mitad de la década del 80´ impulsados por la apertura democrática se organizaron más de 100 cooperativas por ayuda mutua en todo el país, de las cuales sobrevivieron tan sólo un 10% como consecuencia de la ausencia de políticas referidas

a préstamos, acceso a tierras y personerías jurídicas dispuestas el gobierno de Sanguinetti. No sin diferencias internas, la Federación se dispuso a organizar una serie de ocupaciones de tierras (año 1989) en varios terrenos de Montevideo como forma de presionar a favor de la conformación de una cartera de tierras departamental, que finalmente consigue con la asunción del Frente Amplio en la Intendencia en 1990. *"Cuando nosotros incorporamos el tema del Derecho a la Ciudad fue justamente cuando el alza de la lucha de las ocupaciones de tierra. Ahí es cuando comenzamos a hablar de reforma urbana, de la necesidad de la ciudad. Ahora si vos me decis si está incorporado...bueno. El derecho a la ciudad es un derecho que suena bastante abstracto a la gente. Es concreto pero es difícil que se vea como concreto. Es muy difícil, muy complejo."* (Dirección Nacional 2017-2018).

De los elementos más trascendentes surge la imperiosa necesidad de analizar y reflexionar sobre la lógica urbanística capitalista. Sobre todo si se tiene en cuenta que casi un 96% de la población del país vive en áreas urbanas, configurando un tema central.

*"Nos proponemos entonces avanzar en el análisis de la producción de un modelo espacial urbano que reproduce la miseria no como "carencia", sino como parte integrante de la lógica de la ciudad capitalista."* (Documento de FUCVAM: *Reforma Urbana*).

En el documento FUCVAM diagnostica la realidad en una *"crisis urbana"* haciendo referencia a falta de vivienda, servicios, equipamiento, legislación y recursos. En este sentido surge la necesidad de generar una red estratégica a largo plazo con otros movimientos sociales o integrar nuevos colectivos a la lucha por la *reforma urbana*. Se traduce a un "Programa Popular de Reforma Urbana" que trasciende a FUCVAM y que pone en el centro las desigualdades de la ciudad capitalista y la vivienda como un derecho fundamental. A la vez que defiende el concepto de *"ciudad alternativa"* o *"ciudad democrática"*.

*"FUCVAM es hoy la única organización popular con representatividad y trayectoria suficiente para exponer un proyecto viable de ciudad alternativa: o al menos para convocar a otras organizaciones sociales a la discusión orientada al diseño de un programa popular de reforma urbana (...) Planteamos establecer una red de coordinación de todos los movimientos populares urbanos, que reivindican el derecho a la ciudad."* (Documento de FUCVAM: *Reforma Urbana*).

El documento reconoce también, la existencia de fenómenos que expulsan a cierta población a las zonas periféricas de la ciudad; que problematiza los terrenos con servicios pero sin población y viceversa; que plantea la dificultad para acceder a la vivienda para los sectores populares de la ciudad. Asimismo cuestiona el hecho de que los servicios y el suelo se transformen en valores de cambio apropiados por privados y plasma preocupación por el

incipiente fenómeno de los barrios privados caracterizándolos como “ghettos”. Deja plasmado por último la experiencia con la cooperativa COVITU 78 integrada por personas provenientes de contextos muy vulnerables desalojadas de una pensión en Ciudad Vieja.

*“(…) y finalmente hay otras áreas, donde residen miles de familias, que no tienen acceso a los servicios urbanos esenciales. ¿Cómo se producen esas desigualdades en nuestras ciudades?”* (Documento de FUCVAM: *Reforma Urbana*).

El documento ayuda a introducir y contextualizar las demandas sobre esta temática que presenta en la actualidad el movimiento cooperativo. Es interesante visualizar cuales se mantienen como el acceso a suelos con servicios, resignificado en la actualidad en la demanda de “conquistar el centro de la ciudad”; y cuales no aparecen en los relatos como la integración familias de los quintiles más bajos al proyecto cooperativo.

Actualmente es posible identificar en primer lugar un “enemigo” común: el gran capital, la especulación y el mercado inmobiliario. Las consecuencias son la privatización del espacio público, la segregación residencial y socio-espacial, la expulsión hacia la periferia de la ciudad de los sectores populares, el difícil acceso a servicios, la expansión de la ciudad, entre otros. Algunos de estos fenómenos ya eran visualizados por FUCVAM en los 90’.

*"Porque está el otro gran monstruo que es el poder del capital que no le interesa, todo el mercado inmobiliario, la especulación, no le interesa que nuestra idea se propague. Entonces la batalla va a ser de por vida o por mucho tiempo."* (Dirección Nacional 2017-2018). Y siguen estando presentes hasta el día de hoy: *“Vos fijate que cada cooperativa que se arma es una pérdida para el sector inmobiliario”* (COVIJUNTOS).

Frente a estos fenómenos sociales que enfrentan la mayoría de las ciudades del mundo, la Federación plantea algunas formas de combatirlo como pueden ser: la innovación que significó la construcción en altura en terrenos más pequeños pero céntricos con los servicios básicos garantizados; la idea de construcción en lotes dispersos, es decir la construcción en un radio de acción de cuatro o cinco manzanas de una misma cooperativa; el aportar a la densificación urbana controlando el crecimiento de la ciudad de forma horizontal; el reciclaje de inmuebles abandonados o estatales, entre otras. Incluso, existe el análisis de que construir en terrenos céntricos, evita los altos costos que le lleva al Estado llevar los servicios a las zonas periféricas.

*"Sacamos conclusiones, que si nosotros nos íbamos a construir afuera, íbamos a tener que pedirle un montón de cosas al Estado, al municipio. Porque necesitas liceo, escuela, transporte, alumbrado público, saneamiento, UTE, OSE y eso tiene un costo enorme para la sociedad en su conjunto."* (COVIJUNTOS)

En este sentido, es importante resaltar que aunque el mercado inmobiliario representa su principal conflicto de intereses, la enorme mayoría de las demandas del movimiento son dirigidas al Estado. Por este motivo y en segundo lugar, aparece el Estado como responsable directo de la falta de planificación urbana, que se traduce a zonas superpobladas con escasos servicios. Falta de cupos en los centros educativos, saturación en los centros de salud, servicios de transporte escasos y con poca frecuencia.

*"Vos no podés poblar la zona y tener la misma cantidad de ómnibus, de escuelas, de liceo. Debería haber una planificación urbana, están amontonando gente, hay cooperativas muy viejas y muy nuevas. Eso preocupa, la calidad de vida de las personas."* (Coop 6 de Mayo).

En tercer lugar, aparece una "antigua" FUCVAM resistiéndose a la apropiación del centro de la ciudad por parte de cooperativas nuevas. Una Federación aferrada a la identidad construida hasta el momento del modelo cooperativo. ¿Qué significaba? Grandes complejos y barrios cooperativos, las Zonas y las Mesas de la periferia montevideana, construcción en "tiras y bloques" y la característica vivienda tipo "casitas" dúplex con jardín al frente.

*"La batalla fue dura con la Federación para conquistar el centro. Porque en ese momento la Federación eran los grandes complejos, de grandes sindicatos, en la periferia. La Federación era esa, nosotros no. Tuvimos que dar la batalla de que no, de que la Federación era la conquista de la reforma urbana y a través del modelo cooperativo. Fuimos la primera cooperativa de reciclaje y construida en altura. Fue todo un desafío"* (COVICIVI).

A modo de cierre y con el objetivo de reforzar las conclusiones más significativas de esta dimensión se considera relevante comprender a quién o quienes, van dirigidas las demandas del movimiento. Es posible identificar que los actores del mercado inmobiliario, la especulación y el gran capital son antagonicos al movimiento cooperativo de vivienda y representan su mayor conflicto de intereses. Sin embargo, la enorme mayoría (por no decir la totalidad) de demandas y acciones concretas son dirigidas al Estado.

También es fundamental reflexionar acerca de sus grandes ausencias. Desde lo discursivo y sobre todo desde las entrevistas colectivas en las cooperativas de vivienda, existen vacíos conceptuales en torno a temáticas netamente urbanas. Ciertos conceptos centrales como *derecho a la ciudad, reforma urbana, construcción de hábitat*, son mencionados desde algunos integrantes de la Dirección Nacional de FUCVAM y desde el documento específico elaborado sobre Reforma Urbana; pero no están instalados en los discursos de los cooperativistas base. Tampoco es problematizado en términos de desigualdad y *segregación socio-espacial* que las cooperativas de viviendas se hayan y se sigan ubicado, mayoritariamente, en la periferia urbana de Montevideo (exceptuando algunos cambios recientes en la asignación de terrenos.) Sin

embargo (y esto se confirmará más adelante), aparecen en los relatos de las entrevistas colectivas, determinadas prácticas que representan el concepto “*derecho a la ciudad*” aunque no sea percibido como tal. De forma latente los cooperativistas mencionan distintas actividades que realizan que intrínsecamente portan la idea de apropiación del espacio público, aunque no lo verbalicen como tal.

## **B. Discursos auto-construidos**

Entre los valores y principios que dan identidad y representan el “*ser cooperativista*” son mencionados las características propias del modelo cooperativo como la defensa a la propiedad colectiva y el modelo de usuarios, la autogestión, la ayuda mutua, la solidaridad, la ayuda inter-cooperativa.

*"El tema de la auto gestión, la ayuda mutua, la propiedad colectiva, fundamental para cualquier sociedad que quiera cambiar las reglas de juego, que podamos nosotros los trabajadores asumir un rol de gestión colectiva no?"*. (Dirección Nacional 2017-2018).

Vinculada al modelo cooperativo, es valorada también la militancia como actividad, el trabajo, la discusión permanente y la participación activa. En todos los casos investigados, son valorados positivamente ciertos elementos constitutivos del “*ser cooperativista*” como el sentido de pertenencia a un colectivo, integrar una comunidad, el ejercicio de democracia directa, la unidad, el compañerismo, la confianza, la organización, el vivir dignamente, la tolerancia, el respeto mutuo y el cuidarse entre todos. Las ollas populares fueron mencionadas como un ejemplo de esto.

*"Unidad, solidaridad, compañerismo, luchar juntos en todo, no solo en la vivienda sino también en la vida."* (COVICORDON).

Se auto-identifica el movimiento con la clase trabajadora, pero en lugar de poner el concepto de “*clase*” en el centro (asociado al movimiento sindical) surgen los conceptos de “*fraternidad*”, “*familia*” y “*comunidad*” estructurando los vínculos internos.

*"Más allá de la casa, creas una familia. Se armaba un vínculo muy fuerte. La virtud es la lucha, y la socialización que se da. Se crea un espíritu fraternal que tiene el cooperativismo, no lo encontrás en otro lado."* (COVIJUNTOS).

De forma latente, la idea principal que se deja ver entre los valores y principios mencionados, es la de construcción no solo de viviendas dignas y accesibles para las capas populares, sino y sobre todo, la construcción de un modelo alternativo al capitalista y su impacto en términos simbólicos.

*"Eso nos hizo sentir por este movimiento un gran apego, porque veíamos que el tema de los valores que se cultivan en una cooperativa se acercaban mucho a la sociedad a la cual uno quiere contribuir. Es así, de esto se tiene que enamorar".* (Dirección Nacional 2017-2018).

Se refuerza esta postura con la idea de que *"El techo no es final, es el comienzo."* y que *"la construcción colectiva de porciones de ciudad alternativa y diferente, es la semilla para una sociedad diferente."* (Dirección Nacional 2017-2018).

Haciendo una lectura de las **virtudes o fortalezas auto-percibidas** es posible organizarlas en dos grandes grupos. Por un lado, las virtudes reconocidas en los valores del *"ser cooperativista"* ya mencionados y por otro, las fortalezas atribuidas al modelo en sí mismo. En ese sentido, es valorada la oportunidad de acceso a la vivienda digna que brinda a las personas de franjas de ingresos medias y bajas.

*"Como sistema es el único que le brinda oportunidades a esas familias que no tienen ni capacidad de ahorro, ni posibilidades de acceder al mercado financiero para obtener un préstamo y comprarse una vivienda."* (COVIJUNTOS).

Hay una evaluación de las condiciones favorables que posee intrínsecamente el modelo para acercarse al objetivo de construir ciudades alternativas.

*"Y nosotros tenemos como organización, inmejorables condiciones. Hoy estamos como hormigas por todos lados, será difícil encontrar un barrio que no tenga ninguna cooperativa. Del punto de vista estratégico pa dar una pelea que tenga que ver con el campo popular, nosotros estamos diseminados por todos los departamentos, por todos los territorios."* (Dirección Nacional 2017-2018).

En las entrevistas colectivas, surgieron por otro lado una serie de **desafíos o debilidades auto-percibidas** que se pueden organizar en dos grupos: los relatos que hacen cierta autocrítica y los que son asociados a una dificultad de conducción de la Federación.

En el primer grupo, aparece la falta de participación como la principal debilidad en las cooperativas. La falta de convocatoria para las actividades planteadas, la falta de compromiso para nutrir las comisiones de las cooperativas y de la Federación. En este sentido, surgieron palabras como *"desgaste"*, *"recarga"* siempre a los mismos compañeros, falta de tiempo, de empatía y de compromiso sobre todo luego de habitada la cooperativa. Existe la idea de que las cooperativas en esa etapa no participan al igual que las cooperativas recién inauguradas o en obra, en las movilizaciones o actividades gremiales, salvo casos puntuales.

*"FUCVAM se nutre en las movilizaciones más bien de la gente que está en trámite, que está en obra. Es de ese fervor que tenes, yo voy a las movilizaciones y veo eso y digo ay qué lindo yo también lo vivía así. Lo difícil hoy es reenganchar a todo el grupo de vuelta, a pesar de que*



*llore, putee, me re calenté la etapa de la obra fue re linda. Lograr que toda la gente participe después, es difícil.*" (COVICIVI).

El caso de COPU resultó interesante, ya que se manifestó en la entrevista "*Estamos jubilados de las movilizaciones*"; haciendo referencia a los años y trayectoria de la cooperativa en cuestión. También fue planteado un alejamiento de los temas presentes de FUCVAM, ya que a pesar de estar al tanto, las problemáticas actuales no las sienten propias. Las cooperativas integrantes de la categoría 1 (contexto fundacional dentro de las décadas 60 y 70), mencionaron elementos vinculados a la desmovilización de la cooperativa.

*"Las que van impulsando son las cooperativas en construcción. A mí me pasa cuando voy a las manifestaciones de Federación que me doy cuenta quien está construyendo y quien no, nose que es, pero están parados en el mundo de distinta manera. Tienen como otra impronta, otra energía. Y vos como que ya te quedaste, llegaste al techo".* (COVISAG).

En torno a esta problemática surge la reflexión de que supone un gran error poner el objetivo únicamente en la vivienda, porque cuando las casas ya están construidas el objetivo se diluye y eso dificulta los objetivos posteriores. Vinculado también a la participación, aparece la autocrítica respecto al impacto y la potencialidad que podría tener un barrio cooperativo y el que efectivamente tiene.

*"El problema, ahora voy a la autocrítica, es que somos nosotros quienes hacemos nuestro propio sistema y si los socios no nos involucramos, no participamos y no nos comprometemos con eso bueno... Tenemos terrible arma y no la sabemos usar o no la usamos pero la tenemos ahí"* (COVIVICTORIA).

Otro desafío importante que se desprende de las entrevistas es el fortalecer el vínculo con el barrio, deteriorado por varios factores pero potenciado recientemente por los "*problemas de inseguridad*" y los límites cada vez más fuertes que levanta la cooperativa para con el afuera. *"Las relaciones en el último tiempo se han visto deterioradas con el barrio, no con el barrio en sí, sino por esta obsesión con el problema de seguridad que está habiendo en Montevideo"*. (Dirección Nacional 2017-2018).

En cuanto al segundo grupo de dificultades o limitaciones asociadas a FUCVAM, aparece en primer lugar la necesidad de formación a las nuevas cooperativas. Para que se integran al movimiento, es necesario poder transmitir la historia de FUCVAM, su acumulado como movimiento social así como también sus valores y principios. Además resaltan ciertas dificultades en la comunicación y transmisión de conocimientos entre las distintas generaciones integrantes de la cooperativa y entre los usuarios fundadores y los nuevos usuarios que se integran a la cooperativa cuando está ya finalizó el proceso de la obra.

Finalmente, apareció en los relatos un pedido acompañamiento a FUCVAM y a los equipos sociales y técnicos que acompañan el proceso de formación y obra de la cooperativa, en la etapa de convivencia. Una guía social, técnica y jurídica, argumentando que la autogestión tiene mucho de ensayo y error, derivando en pérdida de tiempo y aumento de costos innecesarios. Situación que podría verse apaleada si existiera una transmisión previa de conocimientos y experiencias cooperativas.

*"Se necesita más acompañamiento. No todos nacimos en cooperativas, no todos somos cooperativistas y de repente te encontrás con una cantidad de responsabilidades que no sabes cómo llevarla adelante". (COVIVICTORIA).*

A modo de síntesis de la presente dimensión, cabe señalar que fue posible captar a través de los relatos la representación social del significado *ser cooperativista*, los valores y los principios cooperativos fundamentales que lo nutren a pesar de la heterogeneidad actual de las cooperativas. Resalta también la auto-identificación con la clase trabajadora sin poner en el centro el concepto de "clase" (asociado al movimiento sindical), sino los conceptos de "fraternidad" y "familia" son los que estructuran los vínculos internos.

### **C. Repertorio de acción**

En el repertorio de acción manejado por FUCVAM son mencionadas las movilizaciones en primer lugar. Entre ellas destacan las marchas a pie desde el interior, las vigilias frente al Ministerio de Economía, las concentraciones, las ocupaciones de edificios estatales como el Ministerio de Vivienda o el BHU, huelgas de pago, son solo algunos ejemplos del repertorio de acción de la Federación.

*"Marcha a pie a Punta del Este que participó un compañero de la cooperativa y ese grupo de gente fue detenida, fueron presos al llegar allá." (COVICORDON).*

Aparecen también como acciones significativas, históricas del movimiento, la ocupación de tierras del 89', la huelga de pago de las grandes Zonas y la recolección de firmas en contra de la propiedad horizontal y a favor de la propiedad colectiva, visualizada como una auténtica resistencia a la dictadura cívico-militar.

*"Nosotros en ZONA 3 pagamos en una sola cuenta las 839 viviendas. Eso nos permitió hacer una huelga de pago y lidiar con todo el tema de los colgamentos." (COVISAG).*

*"Realmente fue histórico la juntada de firmas, porque fue el primer enfrentamiento que hubo al régimen de dictadura (...) y fue a través de FUCVAM" (COPU).*

La participación en los actos del 1ero de Mayo es mencionada por varias cooperativas y fomentadas centralmente por FUCVAM.

*"Y estamos convocando a todas las cooperativas a organizarse territorialmente para participar en el 1 de Mayo, vamos a poner locomoción, estamos coordinando con la central". (Dirección Nacional 2017-2018).*

Se concluye al final de la presente dimensión elementos interesantes vinculados al componente de movilización y convocatoria del movimiento. En varias de las entrevistas realizadas tanto a dirigentes como a cooperativas, surge el profundo desafío que tiene por delante el movimiento para contrarrestar la merma de participación sus integrantes. No solamente el *"problema de participación"* se vislumbra en la convocatoria a una marcha o concentración, incluso también está presente en actividades internas de las cooperativas (comisiones, actividades culturales, trabajo voluntario). Frente a esta problemática auto-percibida por el movimiento, las posibles soluciones corren por varios lados. Entre ellas, está la idea de potenciar la formación cooperativa a través de la reciente Escuela de Formación (ENFORMA). Surge desde el relato la necesidad de contagiar a las *"nuevas generaciones"* cooperativistas (con experiencias organizativas distintas a las originales) del espíritu transformador y combativo del *ser cooperativista*. Paradójicamente, aunque no se explique por el componente de formación, no aparece en el relato la idea de incentivar la re-movilización de las cooperativas pertenecientes a la categoría 1 y 2 (contexto fundacional de la década del 60, 70, 80 y 90) quienes han manifestado estar *"jubiladas de las movilizaciones"* o incluso alejadas de los temas en pugna actuales. Si bien se reconoce la existencia de una desmovilización, de *"descanso"* luego de habitada la cooperativa, no se buscan alternativas en las *"viejas generaciones"*.

No debemos olvidar en este análisis la coyuntura de los movimientos sociales enmarcados en el ciclo político actual. Está instalada la idea de que las cooperativas recientemente conformadas cumplieron históricamente la función de ser *"el motor"* del movimiento; las que tácitamente impulsan al resto de las cooperativas ya habitadas a movilizarse. Estas cooperativas en procesos de construcción -en la sustantiva etapa de obra- están fuertemente motivadas y cuentan con fuerzas renovadoras para el movimiento. Sin embargo FUCVAM se encuentra hoy en un lugar de relativo estancamiento y desmovilización. La razón es multicausal, pero una explicación fundamental tiene que ver con la coyuntura actual del ciclo progresista. El gobierno en los últimos años impulsó una batería de políticas públicas destinadas a vivienda desde el MVOTMA y la ANV con fuerte énfasis en el desarrollo cooperativo de vivienda (reglamentación 2008, sistema de sorteo, aumento de presupuesto destinado a préstamos para cooperativas, asignación de terrenos urbanizados en Montevideo). En este sentido, por más que haya aumentado la cantidad de cooperativas nuevas, el camino

está más aceitado y garantiza al corto plazo el subsidio estatal. Otra causa influyente vinculada a la coyuntura del país, es la mejorada realidad socioeconómica que atraviesan los sectores medios y medios-bajos, población objetivo de este tipo de políticas habitacionales. La hegemonía progresista concreta e instrumentaliza demandas históricas de los movimientos sociales a la vez que los institucionaliza, condicionando a estos en sus ciclos de lucha. Instala un lenguaje específico, delinea los límites de cómo debe darse el conflicto y cristaliza ciertos horizontes de imaginación política y otro no. Los movimientos sociales quedan con poco margen de acción. (Castro, Elizalde, Fry, Menéndez y Sosa: s/f).

#### **D. Prácticas de auto-construcción cooperativa**

Desde un enfoque Latinoamericano de los movimientos sociales se abordan las transformaciones sociales en términos de pequeños cambios que se pueden generar en el aquí y el ahora, a través de prácticas cotidianas que tienden a la autonomía y la construcción de identidades sociales (Ghon, 1997). En este sentido se analizó el vínculo que tienen las cooperativas de vivienda con diversos actores de la realidad social: las instituciones estatales, las organizaciones y colectivos zonales, otras cooperativas y el barrio geográfico donde están ubicadas, en general.

Sobre el **vínculo con el Estado** la mayoría de las cooperativas han tenido contacto con los centros comunales zonales y con el municipio de su zona. También han participado en los presupuestos participativos presentando proyectos propios elaborados por la cooperativa.

*"A través del Presupuesto Participativo se remodeló todo el gimnasio y eso permitió que hoy haya liceos, escuelas, que hoy están haciendo uso del gimnasio con convenios. Entonces nos obligó a abrirnos más a distintas instituciones, a que el comunal este como queríamos, reventando de gente. Se da una mezcla que es muy importante ahí."* (COVISAG).

Se agrega la idea además de que muchos cooperativistas fueron también concejales vecinales e incluso alcaldes municipales.

*"Cuando comenzaron los centros comunales zonales, la inmensa mayoría de los barrios donde había cooperativas los concejales eran cooperativistas. Y porque claro, vos tenes una experiencia organizativa."* (Dirección Nacional 2017-2018).

Por otro lado, surge el vínculo con el Estado a través de la llegada al barrio de los servicios públicos básicos como la salud y la educación. Muchos barrios cooperativos, sobre todo los pertenecientes a la categoría temporal 1 (contexto fundacional dentro de las décadas 60 y 70), ubicados en la periferia de Montevideo, tenían policlínica de ASSE, guarderías y escuelas públicas de ANEP en las cuales se atendían los usuarios y también era abierta al resto

del barrio. Actualmente las necesidades vinculadas al acceso a los servicios públicos básicos no es la misma, cambiaron, y junto con ellos la composición del movimiento. *"Se cerró la policlínica porque vos tenes que tener un servicio que la gente lo use, sino no sirve. Había cosas que antes no estaban resueltas que ahora sí."* (COVISAG).

Las cooperativas relatan que cambió la composición de clase de las mismas. Con el paso del tiempo llegaron relevos con un poder adquisitivo distinto al que podía tener en un origen. *"Ahora de noche no ves las calles porque están tapadas de autos y antes no existía eso."* (COVISAG).

En lo que refiere al **vínculo con otras cooperativas** en todos los casos surgieron redes inter-cooperativas de FUCVAM y en algunos casos con FECOVI. Se menciona también la coordinación a través de zonales, coordinadoras y mesas intercooperativas.

En el caso de los barrios cooperativos, generalmente las cooperativas que lo integran comparten los espacios comunes y también colaboran en las jornadas solidarias de mantenimiento y mejoras de dicho espacio. Ejemplo de esto pueden ser: la incorporación a la cooperativa juegos para niños o canchas de fútbol, entre las más mencionadas.

*"Las plazas de juegos son abiertas para todos los niños de las 5 cooperativas. En estos últimos años ha inaugurado otro cooperativa cruzando la calle y esos niños han generado amistad con niños de acá, por la escuela del barrio, por el liceo, por lo que sea y bueno también hacen uso de esos espacios".* (COVICO 2).

Se presenta el caso particular de COVISAG que integra una cooperativa de segundo grado, es decir, una cooperativa de cooperativas en ZONA 3.

*"Acá además de las 7 cooperativas, existe una cooperativa de segundo grado que es la que nuclea a las 7 para el funcionamiento del barrio. Tiene su estatuto y demás, lo cual llevó una logística importante. Vamos dos delegados por cooperativa, funciona con altos y bajos como toda organización social."* (COVISAG).

Sin embargo, cabe mencionar que no en todos los casos se sostienen vínculos sólidos y de coordinación o comunicación constante, más bien se trata de un relacionamiento para actividades o fechas puntuales.

*"No es mucho el vínculo con las otras cooperativas del barrio. El año pasado hicimos una actividad para el día del niño, invitamos a cooperativas de acá a la vuelta y vino muy poca gente. Lo que pasa que hay de todo, de ayuda mutua, de usuarios, de propietarios. Entonces las realidades pueden ser diferentes."* (COVICIVI).

Sobre el **vínculo con organizaciones y colectivos zonales** es pertinente destacar dos ejemplos el de COOP 6 de Mayo y de COVICORDON. En el primer caso, los usuarios de

COOP 6 de Mayo no eran vecinos del barrio ni conocían sus dinámicas. Además el terreno adjudicado para la construcción de la cooperativa era la canchita de fútbol que usaban los niños y niñas de la zona, por lo que desde un comienzo hubo rispideces con el barrio.

*"El barrio y la cooperativa, por separado. Pero también es culpa nuestra. Imaginate que el terreno de la cooperativa era una canchita de fútbol del barrio, la cancha de Lucho."* (Cooperativa 6 de Mayo).

Con el tiempo se fueron integrando a una organización de vecinos para la remodelación del Teatro de Verano de Colón y el mantenimiento del parque que lo rodea. Esta comisión logró, en conjunto con el Municipio y la IM, arreglar el Teatro y generar las condiciones de habitabilidad del espacio verde que lo rodeaba, convertido en un gran basurero.

*"El trabajo social que se ha hecho para la recuperación del Teatro de Verano fue muy muy importante. Eran vecinos del barrio, de los asentamientos y de esta cooperativa. Fue un proceso muy rico desde el punto de vista social, como la cooperativa se inserta en el barrio y como hacen todo una actividad cultural impresionante."* (Cooperativa 6 de Mayo).

El otro caso es el de COVICORDON con una situación inicial bastante diferente ya que eran vecinos de la zona y ya participaban de algunas actividades del barrio. Actualmente participan en una comisión de vecinos llamada "Vecinos Unidos" que entre varias otras actividades, están protagonizando la lucha en contra de la enajenación de la Rambla Sur, predio donde se encuentra el Dique Maúa en la rambla de Montevideo.

*"Se formó un grupo que se llama "vecinos unidos" que no es gente solo de cooperativa, hay gente del barrio también, del club de fútbol del barrio, un lugar que se llama el galpón que hay actividades de telas, zumba, hay actividades para adultos, la comparsa del barrio, titiritero. Ahora hay todo un tema con el Dique y Buquebus, entonces mañana va a venir una arquitecta a dar una charla. Se sigue moviendo la comisión".* (COVICORDON).

Por último, haciendo referencia al **vínculo en general con el barrio** geográfico, surgen distintas experiencias pero se identifica una similitud en varios casos investigados más allá de la categoría temporal o ubicación de los mismos. En un comienzo el vínculo entre el barrio y la cooperativa aparece como una etapa en tensión, con incertidumbres y hasta conflictos. *"Sabíamos desde el principio que éramos los intrusos acá. A ojos del barrio construimos tremendas casas, éramos como los riquillos del barrio, estos tienen plata, tienen auto, que nada que ver. La gente de afuera juzga sobre las apariencias y en realidad vos cobras el mismo sueldo que el vecino de al lado. Nada más que tuviste esta facilidad, te organizaste".* (COVIVICTORIA).

Las cooperativas que integran Mesas o Zonas, expresan tener una estructura interna tan pesada, tan difícil de sostener, que apenas han podido mirar hacia el costado y actuar en consecuencia. *"No tenemos demasiado vínculo, sostener este monstruo de cantidad de cosas nos ha llevado pila de energía durante todos estos años, y realmente no tenemos vínculo ni con los otros integrantes del José Pedro Varela (Zona 3, Zona 6 y ZONA 1)."* (COVISAG).

Surgen relatos por demás interesantes que manifiestan la carencia de herramientas para trabajar con el barrio, la falta de información sobre colectivos u organizaciones zonales, incluso de cooperativas por la zona y la ausencia de formación por parte de FUCVAM para encarar la responsabilidad social de las cooperativas en los barrios.

*"En realidad nosotros no hicimos redes con el barrio para trabajar en conjunto con aparatos sociales, no lo hicimos nunca. Porque falta tiempo, porque no sabemos, porque no tenemos conocimiento. Y no participamos en el comunal como para saber qué proyectos sociales hay. No tendimos esas redes todavía, no sabemos cómo hacerlo."* (COVIVICTORIA).

Por otro lado, hay cooperativas que en su inicio tuvieron un vínculo más sólido ya que eran vecinos de la zona y que intentaron *"sumar"* a la cooperativa a *"todo el barrio"*. Hoy día se sienten un símbolo, una marca identitaria que lleva el barrio, que se asocia y se representa en la cooperativa.

*"Casi media Ciudad Vieja paso por la cooperativa, eso nos sirvió para conocer a los vecinos. A través de la cooperativa sí, fuimos conversando. Hubo un momento que el barrio vivió en torno a la cooperativa y no la cooperativa al barrio".* (COVICIVI).

En dos casos de las cooperativas céntricas, forman parte de expresiones culturales barriales como son las comparsas o el carnaval.

Desde TEBELPA surge una relación inicial con el barrio vinculado a las fábricas textiles y los trabajadores de la zona, quienes eran cooperativistas.

Para concluir la sub dimensión del vínculo con el barrio, cabe mencionar también, que existe una especie de reconocimiento de las cooperativas ubicadas en barrios céntricos de la ciudad. Se identifican en una situación de privilegio en comparación con otras cooperativas.

*"Pienso que somos privilegiados acá, tenemos centros comerciales, ómnibus, locomoción para todos lados. Es una zona que estas en el centro, pero no estás en el centro. Es un barrio". "Yo que he estado en alguna de esas Mesas que hay allá lejos...pa mamita. Es complicado, esto es como si fuera Pocitos al lado de las cooperativas de la periferia."* (COPU).

Dentro de las **prácticas auto-construidas** por el movimiento a analizar, se encuentran las sub-dimensiones referentes a las comisiones o mecanismos que promueven la **cohesión interna y convivencia** de la cooperativa. Resaltan las comisiones fomento y de cultura, los

campeonatos de truco y conga, las comidas conmemorando alguna fecha significativa para la cooperativa, el compartir actividades de finanzas, organización de campeonatos de fútbol, huerta, kermeses, toques musicales, festivales, entre otras. El salón comunal de la cooperativa toma protagonismo en estas actividades.

Finalmente se abordará la sub dimensión referida a los **límites** que las cooperativas de vivienda construyen en la ciudad y en el barrio. En cuanto a los límites materiales, en la gran mayoría de los casos investigados, las cooperativas han enrejado el perímetro. Algunas plantean haber tenido diferencias internas importantes sobre este tema: *"Fue un lío bárbaro, se discutió muchas veces"*; pero la sensación de *"inseguridad"* ha ganado todas las discusiones. *"Después hay una realidad de que la fobia a la inseguridad hace que las cooperativas se enrejan. Eso es producto de una fobia que hay...imaginate que nosotros vivimos cerca del barrio 40 semanas, barrio emblemático y de zona roja si los hay. Y no hemos tenido así dificultades, sin embargo enrejamos. Está en disputa, hay cooperativas que no quieren cerrar."* (Dirección Nacional 2017-2018).

También aparece una idea más desproblematizada sosteniendo que el cierre de perímetro es una respuesta a la situación actual: *"Es decir, hemos acompasado los momentos del país."* Las cooperativas de las categorías temporal 1 (contexto fundacional dentro de las décadas 60 y 70) y 2 (contexto fundacional dentro de las décadas 80 y 90) no lo tenían incluido en su proyecto inicial, ni durante varios años luego de inaugurada la cooperativa.

Queda planteada también la visión a favor de la reja, la cual habilita a que los niños de las cooperativas jueguen *"tranquilamente"* de noche en el terreno de la misma. y no que se queden *"encerrados"* en sus casas. Y posturas que afirman que *"un fierro"* no te divide con el barrio, sino que depende de las actividades que la cooperativa pueda realizar y del compromiso que tenga en impulsar la integración y las redes con vecinos y organizaciones zonales.

Concluido el debate en torno al primer límite material, aparecen en segunda instancia las cámaras de seguridad, las cercas especiales, el aumento de iluminación en el perímetro, porteros eléctricos y los serenos. Y por último las redes de vecinos alerta y reuniones con el Ministerio del Interior. *"Después la reja no alcanzó, tuvimos que poner cerca serpentina, más luces."* (COPU).

Pero los límites no son solo materiales, existen también límites simbólicos. Si circulan personas por el barrio cooperativo que no sean de la cooperativa, decanta en una situación de sospecha, de prejuicio, dudas respecto a quién es y a qué viene. Y lo más complejo: *¿con qué derecho transita por nuestra cooperativa?* La cooperativa genera resistencia y cuestionamientos. Un ejemplo que representa fielmente está dinámica es el caso del jardín de



infantes en ZONA 3, fuertemente cuestionado en asambleas porque la mayoría de sus usuarios no eran de la cooperativa, sino del barrio. También ZONA 3 tiene en su legajo el haberle negado a un CAIF que se instalara temporalmente en un espacio vacío del complejo cooperativo (utilizado anteriormente como policlínica), por las mismas razones ya mencionadas sobre en tránsito en la cooperativa por personas externas.

*"La gente que viene al jardín de infantes no es de acá adentro, es de afuera. Y sin embargo ha habido resistencias al jardín de infantes por eso. Viene de acá de la Cruz y ta...Te dicen que son gente extraña, pichis, que es peligroso. El Jardín fue cuestionado, tuvo resistencias. Digo, vos generas una barrera. Nosotros y ellos."* (COVISAG).

De forma profundamente alarmante, aparece en dos entrevistas la palabra "pichi" y "maladras", haciendo referencia a un otro, a un enemigo construido socialmente y cargado de prejuicios.

Otro ejemplo singular en este sentido pero diferente, es el de TEBELPA que mantiene una circulación abierta en el barrio cooperativo entre las 6:00 y las 22:00 horas. También tiene una proveeduría autogestionada por la cooperativa que vende a precios más baratos, y que es abierta al barrio, así como también lo son las plazas y los espacios verdes de la cooperativa.

*"La cooperativa es abierta, libre circulación de 6 de la mañana a 10 de la noche. Después se cierra el portón con llave. Se pueden utilizar las plazas y juegos de nuestro parque."* (TEBELPA).

Sin embargo, intentando hacer foco en el origen del fenómeno de los límites, las cooperativas representan un agente externo para el barrio. Los procesos de subjetivación colectiva son elementos muy fuertes que atraviesan el proceso cooperativo y que generan que la cooperativa transite por un proceso *hacia adentro* desde el inicio de su instalación en el barrio. *"Es un fenómeno que nos lleva a ghettizarnos un poco que no es lo mejor."* (Dirección Nacional 2017-2018).

De hecho, se observan en las entrevistas como casi todas las cooperativas realizaron guardias y sereneadas para cuidar el terreno antes y durante la etapa de la obra, ejemplos de cercamiento con cuerda para delimitar el espacio, guardias en las esquinas, conflictos con los habitantes previos de zona, negociaciones y hasta situaciones de desalojos.

*"La IM desalojó a la gente que estaba viviendo acá, nosotros tuvimos que hacer guardias dos años."* (COVICIVI).

Por último, existe una idea muy fuertemente instalada, sobre todo en las cooperativas céntricas, de que el barrio mejoró con la llegada de la cooperativa, que lo habitan *"otro tipo de*

*personas*” no vinculadas al delito, y que eso mejora la convivencia y cambió la imagen del barrio.

*"Cuando nosotros vinimos, veíamos cómo robaban todo. Fue un proceso de cambio en el barrio, realmente. Después que nosotros llegamos y también otras cooperativas el barrio fue cambiando. Era una zona complicada de Ciudad Vieja el Bajo". (COVICIVI).*

A modo de cierre y conclusión final cabe mencionar que la dimensión “límite” logró acercarse y explicar más en profundidad las prácticas de cierre que tienen en general las cooperativas. Desde la asignación del terreno se relatan cerramientos de perímetro previos a la obra, sereneadas, guardias, desalojos de personas que habitaban irregularmente ese espacio, conflictos con los actores del barrio, entre otros. Este límite inicial se origina cuando las cooperativas representan un agente externo para el barrio, que de un momento para el otro se instalan allí. Los procesos de subjetivación colectiva, la etapa de la obra, el sentimiento de pertenencia colectiva y la conformación de una identidad común son elementos muy fuertes que atraviesan el proceso cooperativo y que generan que la cooperativa transite por un proceso hacia adentro desde su instalación en el barrio.

Luego de habitada o mismo antes de la inauguración los límites continúan acentuándose. Se menciona el cerramiento con rejas, cerco serpentina, portero eléctrico, iluminación y hasta la instalación de cámaras y guardias de seguridad. La participación en una red de vecinos alerta en Malvín Norte y hasta reuniones con el Ministerio del Interior en Barrio Sur son mencionadas en alguna de las entrevistas. Muchas de estas prácticas son justificadas discursivamente por la sensación de inseguridad. El movimiento cooperativo de vivienda al igual que otros movimientos sociales del campo popular uruguayo, se ve atravesado por los relatos instalados en torno al aumento de la delincuencia, los crímenes violentos y de odio. No es una discusión totalmente saldada ni mucho menos. De hecho varias cooperativas plantearon que la discusión sobre el cerramiento perimetral generó divisiones internas y opiniones fuertemente encontradas. En todos los casos estudiados, primó la idea de cerrar aumentando las llamadas fronteras o *límites materiales*. Las consecuencias están a la vista: existe una dicotomía auto-percibida como “ellos y nosotros”, “adentro y afuera”. Incluso se mencionan términos más fuertes como “*pichis*” y “*malandras*” haciendo referencia a gente externa a la cooperativa residente del barrio. La carga subjetiva que contienen estas palabras refleja lo que Segura (2013) llama fronteras o *límites simbólicos* propios de procesos de segregación socio-espacial. Lamont y Molnár (Aguiar, 2017) argumentan que existen también las fronteras sociales visualizadas en la creación, mantenimiento, cuestionamiento e incluso disolución de diferencias sociales institucionalizadas (clase, género, raza, desigualdad territorial). Para Segura (2014) las

fronteras simbólicas pueden ser utilizadas para reforzar o cuestionar las fronteras sociales. En este caso, los recursos simbólicos están reforzando las fronteras sociales entre el barrio y la cooperativa. Un ejemplo concreto es el caso de ZONA 3 y el pedido de instalación temporal de un CAIF en el barrio cooperativo. La resistencia que hubo por parte de las cooperativas de vivienda fue tal, que se negó la instalación del mismo con el argumento que iba a ser utilizado por vecinos del barrio La Cruz de Carrasco, personas externas al complejo. De esta manera se limitó lo más posible el derecho a circular y transitar (De Certeau, 2012) por ZONA 3 a toda persona que resultara una “amenaza” al barrio cooperativo.

Se observa también en los relatos un límite latente vinculado a las zonas de la ciudad. Existe una especie de auto-reconocimiento de las cooperativas ubicadas en barrios céntricos de la ciudad. Se identifican en una situación de privilegio en comparación con otras cooperativas ubicadas en barrios periféricos y son asociados a “zonas rojas” o “zonas complicadas”, lo sean o no.

Casi contrariamente, la postura institucional de FUCVAM es clara: las cooperativas deben integrarse lo más posible al barrio, tender puentes, crear organización, referenciarse como un actor político dentro de la zona; y en caso de tensiones apostar a la comisión de desarrollo social que permite el intercambio y fomenta la integración.

Estos elementos resultan por lo pronto, tensionados si tomamos en cuenta las demandas del movimiento sobre democratización del espacio público para los sectores más marginados. Entonces la pregunta no puede ser otra: *¿cómo dialogan los discursos de apertura e integración social con las lógicas o prácticas de cierre?*

Según los casos investigados, no hay una preocupación profunda frente a este fenómeno. Cada vez las prácticas de cierre son más naturalizadas, empujando a las cooperativas a un proceso de *ghettización* propio de las lógicas urbanas. Será una discusión sustantiva que deberá enfrentar el movimiento en su conjunto, en tanto continúe defendiendo el modelo de construcción de una ciudad más democrática y habitable para todos.

Finalmente es interesante resaltar que las cooperativas ubicadas tanto en la periferia como en el centro de la ciudad, paradójicamente se autoidentifican como un agente de cambio. Plantean que consecuentemente a su instalación, la seguridad del barrio mejoró. Relatan un antes y un después, un cambio positivo en la composición social de la zona, argumentando que las cooperativas traen consigo “familias” y “gente trabajadora”, modificando el ambiente. Está instalada la idea que ciertos barrios de Montevideo antes de la llegada de las cooperativas eran barrios “complicados”, “feos”, “peligrosos”, “llenos de bocas de drogas”. De todas maneras, no es nuevo la auto-identificación de las cooperativas como agentes de cambio en los

barrios. Las Zonas y Mesas ubicadas en la periferia de Montevideo, resaltan en sus entrevistas que los terrenos que les asignaron originariamente no contaban con servicios públicos básicos, no llegaba el transporte y el Estado no estaba presente. A través de la cooperativa se fueron conquistando dichos servicios, teniendo un papel protagónico cuando incluían dentro del barrio cooperativo policlínicas, escuelas, bibliotecas y jardines abiertos al barrio.

Actualmente la dificultad más reiterada en las entrevistas es el “*problema de seguridad*”. Las necesidades y carencias que traían consigo los integrantes del movimiento en sus comienzos, evidentemente cambiaron. Uno de los desafíos mencionados por la Dirección Nacional es identificar justamente, las actuales necesidades (materiales o no) de los nuevos integrantes del movimiento. Será esto la clave para que el cooperativismo de vivienda por ayuda mutua pueda dar respuesta y enamorar a más usuarios con su modelo y sus valores.

## CONCLUSIONES

El objetivo de la presente monografía fue analizar el discurso y las prácticas desplegadas por FUCVAM frente a la lógica urbanística actual, en el marco temporal del ciclo progresista en Uruguay. En este sentido, se entiende que la investigación cumplió con dicho propósito identificando claramente las demandas actuales del movimiento y su repertorio de acción. Asimismo se trabajó a FUCVAM desde la perspectiva teórica Latinoamericana identificándolo como un movimiento *socio-territorial* donde conceptos como *autonomía* y de *insurgencia* cobran central relevancia. También se analizaron los discursos auto-construidos del movimiento y las prácticas cooperativas a través de conceptos como *autoconstrucción*, *redes* e *identidad*. A decir verdad, fueron las prácticas cotidianas cooperativas y autogestivas que se producen en el territorio, las que permitieron vislumbrar en profundidad los principales hallazgos acerca de las tensiones entre el discurso y las prácticas del movimiento en la disputa por el espacio urbano.

### **Plataforma reivindicativa, repertorio de acción y los desafíos del ciclo progresista**

Entre los hallazgos más significativos surge que si bien FUCVAM identifica claramente el mercado inmobiliario, la especulación, el gran capital y las empresas constructoras como representantes de sus intereses opuestos, las demandas y las medidas de movilización y conflicto social para ejercer presión y poner temas en agenda, son dirigidas principalmente al Estado.

Otro elemento a resaltar es que el movimiento se auto-identifica en un lugar de estancamiento y desmovilización. La razón es multicausal, pero existe una explicación fundamental que tiene que ver con la coyuntura actual del ciclo progresista. La hegemonía progresista concreta e instrumentaliza demandas históricas de los movimientos sociales a la vez que los institucionaliza, condicionando a estos en sus ciclos de lucha. Delinea los límites de cómo debe darse el conflicto y habilita ciertos horizontes de imaginación política, mientras deshabilita otros (Castro, Elizalde, Fry, Menéndez y Sosa: s/f).

### **Ausencias discursivas y presencias prácticas**

Fue posible observar un vacío conceptual y una des-problematización acerca de temáticas netamente urbanas. Sin embargo, aparecieron relatos con determinadas prácticas atravesadas en su esencia por la idea del “*derecho a la ciudad*”, apropiación y democratización del espacio público, aunque las mismas no sean verbalizadas como tales.

### **Límites materiales y fronteras simbólicas**

Se entiende que a través del concepto “límite” esta monografía logró acercarse y explicar más en profundidad las prácticas de cierre que tienen en general las cooperativas. Existe un límite inicial que se origina cuando las cooperativas se instalan en el barrio, ya que en la mayoría de los casos representan un agente externo al mismo. Luego de habitada o mismo antes de la inauguración los límites continúan acentuándose. Se menciona el cerramiento con rejas, cerco serpentina, portero eléctrico, iluminación, instalación de cámaras y guardias de seguridad. En todos los casos estudiados, se fortalecieron las llamadas fronteras o *límites materiales*. Las consecuencias están a la vista: existe una dicotomía auto-percibida como “ellos y nosotros”, “adentro y afuera”. También existen lo que Segura (2013) llama fronteras o *límites simbólicos* propios de procesos de segregación socio-espacial visibles en la presente investigación. Los recursos simbólicos estas reforzando las fronteras sociales entre el barrio y la cooperativa. Casi contrariamente, la postura institucional de FUCVAM es clara y se pretende que las cooperativas se integren lo más posible al barrio, siendo referentes territoriales

Estos elementos resultan por lo pronto, tensionados si tomamos en cuenta las demandas del movimiento sobre democratización del espacio público para los sectores más marginados. Entonces la pregunta no puede ser otra: *¿cómo dialogan los discursos de apertura e integración social con las lógicas o prácticas de cierre?* Según los casos investigados, no hay una preocupación profunda frente a este fenómeno. Cada vez las prácticas de cierre son más naturalizadas, empujando a las cooperativas a un proceso de *ghettización* propio de las lógicas urbanas.

### **¿Cooperativas como agentes de cambio en el barrio?**

Finalmente es interesante resaltar que las cooperativas ubicadas tanto en la periferia como en el centro de la ciudad, paradójicamente se autoidentifican como un agente de cambio. Relatan un antes y un después, un cambio positivo en la composición social de la zona y sobre todo en la sensación de seguridad. Esta idea no es solo de las cooperativas integrantes de la categoría 3 (contexto fundacional post 2005), sino que no es nuevo la auto-identificación de las cooperativas como agentes de cambio en los barrios. Las Zonas y Mesas de la categoría 1 (contexto fundacional 60’ y 70’) ubicadas en la periferia de Montevideo, resaltan en sus entrevistas que fueron ellas quienes llevaron servicios públicos al barrio y transporte, mejorando la calidad de vida de sus habitantes.

### **Reflexiones finales**

En pos de dejar algunas líneas reflexivas de cara al futuro, cabe preguntarse cuáles son las principales potencialidades y limitaciones que tiene FUCVAM como movimiento socio-territorial en la disputa por el espacio urbano. Entre las potencialidades y en primer lugar, se

entiende que el movimiento vive (en el sentido más explícito de la palabra) el conflicto de intereses constante entre lo público y lo privado. Repercute en su cotidianeidad y en las prácticas al habitar el espacio urbano, por lo que lo vuelve un actor central y relevante. A pesar de no tener completamente incorporado el discurso en torno al *derecho a la ciudad*, las prácticas cooperativas tensionan la lógica urbanística actual por su sola condición de tal, aunque no sea auto-percibido de esa forma. Cada cooperativa ubicada cada barrio de Montevideo, significa en términos de Wahren (2011) un territorio insurgente, que a través de la propiedad colectiva y la ayuda mutua de forma latente construye una ciudad alternativa a la hegemónica. De esta forma, logra disputar el sentido atribuido al territorio y también al tipo de relaciones sociales que se dan en torno a la vivienda y al territorio, fomentando relaciones sociales cargadas de comunidad y solidaridad. El sentido de pertenencia al movimiento y la identidad percibida como *ser cooperativista*, otorga solidez y continuidad en el tiempo a este punto. Es posible reconocer también experiencias exitosas desde el punto de vista de la integración barrial, que podrían utilizarse para la formación de las nuevas generaciones cooperativistas, aportando elementos para la construcción de puentes y organización con los barrios.

Las limitaciones y los desafíos a futuro que le quedan por afrontar no son sencillos. Por un lado, existe una profunda autocrítica desde la Federación, quien entiende que deben adaptarse a construir cooperativismo de nuevas maneras ajustadas a la ciudad actual; que deben organizarse en un bloque urbano fuerte y coordinado con otros movimientos sociales en defensa de la vivienda digna; identificar al gran capital y sector inmobiliario como portadores de los intereses antagónicos al movimiento y construir discursos y prácticas en consecuencia. Por otro lado, quedan por combatir los problemas de participación y las lógicas de cerramiento y exclusión al mismo tiempo que fortalecen la indispensable formación cooperativa. Sería fundamental para profundizar las prácticas de lucha diaria que el movimiento pueda auto-reconocer la fortaleza de su modelo para disputar el derecho a la ciudad y aprovechar las inmejorables condiciones territoriales.

La interrogante principal que queda abierta para futuras investigaciones y que aportaría elementos científicos para la auto-reflexión del movimiento es: ¿cómo es posible combatir las lógicas de cierre -desde el punto de vista material pero sobre todo desde el sentido simbólico-, de las cooperativas en pos de generar una real integración barrial? Y consecuentemente ¿es realmente la casa el principio y no el final?

## BIBLIOGRAFÍA.

- Aguiar, S., Borrás, V., Cruz, P., Fernández, L. y Pérez, M. (2019). *Habitar Montevideo: 21 miradas sobre la ciudad*. Montevideo, Uruguay: La Diaria.
- Aguiar, S. (s/f). *Acercamientos sobre la segregación urbana en Montevideo* (tesis de doctorado). FCS –UDELAR, Montevideo, Uruguay.
- Baringo Ezquerro, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Quid 16*, N° 3, 119-135.
- Bringel, B., Falero, A. (2016). *Movimientos sociales, gobiernos progresistas y Estado en América Latina: transiciones, conflictos y mediaciones*. Bahía. Brasil.
- Candón Mena, J. (2012). Los movimientos sociales ayer y hoy: una aproximación teórica. *Actas II Jornadas sobre Movimientos Sociales de la Universidad de Málaga*. Málaga, España, 17-32.
- Capdevielle, J. M. (2014). Espacio urbano y desigualdades: las políticas públicas y privadas en la ciudad de Córdoba, Argentina (1990- 2011). *Cuadernos Geográficos*, Universidad de Granada, España.
- Castells, M. (1999). *La cuestión urbana*. D.F, México: Siglo XXI.
- Castro, D., Menéndez, M. y Fry, M. (2012). Desafíos para pensar los movimientos sociales uruguayos FUCVAM y sus estrategias de Formación en la era progresista. *Revista Contrapunto*, N° 1, 33-53.
- Castro, D., Menéndez M., Fry M., Elizalde, L. y Sosa M. N. (2015). Movimientos sociales populares: formas de lo político en la hegemonía progresista. *Revista Contrapunto*, N° 7.
- Chavez, D. y Carballal. (1997). *La ciudad solidaria. El cooperativismo de vivienda por ayuda mutua*. Nordan-Comunidad.
- Coller, X. (2000). *Cuaderno metodológico N°30: Estudios de caso*. Madrid, España: CIS.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid, España: McGraw-Hill Interamericana de España S.A.U.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano*. I, México: ITESO.
- Della Porta, D. y Diani, M. (2011). *Los movimientos sociales*. Madrid, Universidad Complutense y CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas), capítulo 1, 21-56.
- Diani, M. (2015). Revisando el concepto de movimiento social. En *Encrucijadas Revista Crítica de Ciencias Sociales*, N° 9, 1- 16.
- Diverio, S. (2014). *Antes y después de la entrega de la llave: cooperativas de vivienda por ayuda mutua* (tesis de grado). FCS-UDELAR, Montevideo, Uruguay.
- Falero, A. (2006). *Ciclos de luchas sociales, transformaciones sociopolíticas y escenarios posibles en Uruguay*. Montevideo, Uruguay.



- Gohn, M. G. (1997). *“Teoria dos Movimentos Sociais paradigmas classicos e contemporaneos”*. São Paulo, Brasil: Edições Loyola.
- González, G. (2013). *Una historia de FUCVAM*. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.
- Harvey, D. (2014). *Ciudades rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Akal.
- Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad.* , Barcelona, España: Ediciones Península.
- Machado G. (2013). *Habitar las experiencias: aprendizajes y sociabilidad comunitaria en las cooperativas de vivienda en Uruguay* (tesis de doctorado). UNER, Entre Ríos, Argentina.
- López Martínez, M. (2003). Los movimientos sociales urbanos. Un análisis de la obra de Manuel Castells. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 81-106.
- Mancano Fernandes, B. (2009). Territorios, teoría y política. UNESP, San Pablo, Brasil.
- Modonesi, M. y Iglesias, M. (2016). Perspectivas teóricas para el estudio de los movimientos sociopolíticos en América Latina: ¿cambio de época o década perdida? *De Raíz Diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos*, Vol. 3 N° (5).
- Nahoum, B. (2008). *Una historia con quince mil protagonistas: las cooperativas de vivienda por ayuda mutua uruguaya*. Montevideo, Uruguay: IM.
- Nahoum, B. (2013): Cien meses de política de vivienda del Frente Amplio: la dialéctica entre lo posible y lo necesario. *Revista contrapunto: Territorios urbanos en disputas*. Montevideo, Uruguay.
- Rieiro, A. (2016): De la gestión privada al trabajo colectivo. *El Uruguay desde la Sociología XIV*, Vol. 14, 207 – 224.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P. y Elibert, R. (2003). *Manual de Metodología Todo es Teoría - Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO.
- Segura, R. (2006). Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico. Cuadernos del IDES, N° 9.
- Segura, R. y Neiva Vieira da Cunha, M. C. (2013). Los pliegues en la experiencia urbana de la segregación socio-espacial. Análisis comparativo de dos etnografías urbanas. *Segunda Edición. Cap 2 Fronteras urbanas y límites sociales*.
- Soria, C., Torán, S., Tedros, G., Abbadie, L., Álvarez, H., Bozzo, L., Calone, M., Nahoum, B., Rodríguez, L. y Seré, T. (2012). Producción habitacional por empresas “llave en mano” y por cooperativas. Dos modelos y sus resultados. *Revista Vivienda Popular N° 22*.

Soria, C., Torán, S., Tedros, G., Abbadie, L., Álvarez, H., Bozzo, L., Calone, M., Nahoum, B., Rodríguez, L. y Seré, T. (2015). Veinte años de cooperativas de ayuda mutua. La importancia de los colectivos. *Revista Vivienda Popular* N° 27, 38-45.

Svampa, M. (2008). *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Svampa, M. (2010). Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina. *OneWorld Perspective*. Working Papers 01/2010.

Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, España: Alianza Editorial S.A.

Touraine, A. (1990). *Movimientos sociales de hoy. Actores y analistas, debates con Alberto Melucci y otros*. Barcelona, España: Editorial Hacer, 11-44.

Veiga, D. y Rivoir, A. L. (2002). *Desigualdades sociales y segregación en Montevideo*. FCS-UDELAR. Montevideo, Uruguay.

Veiga, D. (2004). Desigualdades sociales y fragmentación urbana: obstáculos para una ciudad democrática. *El rostro urbano de América Latina. O rostro urbano da América Latina*. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

Wahren, J. (2011). Territorios Insurgentes: La dimensión territorial en los movimientos sociales de América Latina. *IX Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

#### **Páginas web consultadas:**

FUCVAM - <http://www.fucvam.org.uy/>

<http://www.fucvam.org.uy/wp-content/uploads/2017/03/ENFORMA-Subsidio-a-la-cuota-Derecho-a-la-permanencia-2016.pdf>

<http://www.fucvam.org.uy/wp-content/uploads/2017/04/Inclusi%C3%B3n-social.pdf>

Producción Social del Hábitat - <https://produccionsocialhabitat.wordpress.com/galeria-de-casos/fucvam/>

Parlamento de la República -

<https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp6171818.htm>

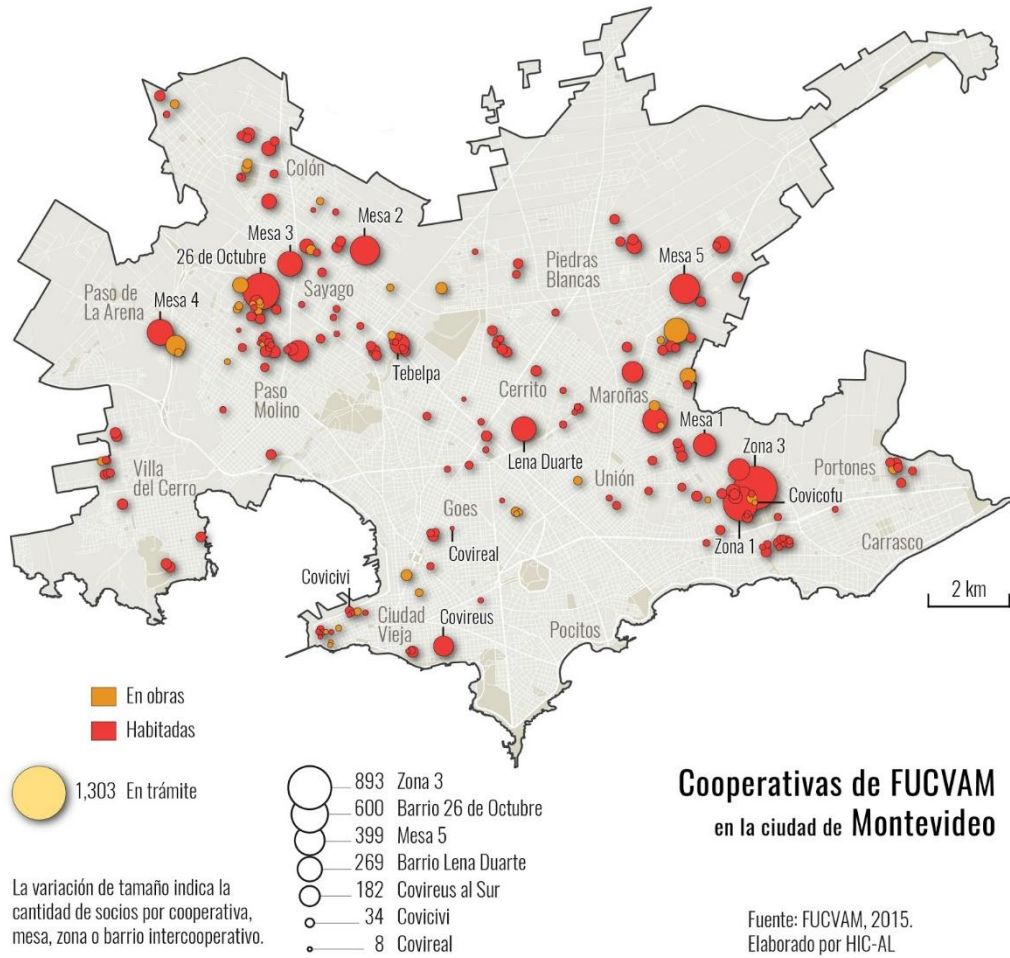
ANEXOS.

1. Mapa de los municipios de la ciudad de Montevideo



*Imagen tomada de [municipios.montevideo.gub.uy](http://municipios.montevideo.gub.uy)*

2. Mapa de la ubicación geográfica de las cooperativas de FUCVAM en Montevideo.



Fuente: FUCVAM año 2015